

UNIVERSIDAD DE ALMERIA

Facultad de Ciencias de la Salud



MASTER OFICIAL EN SEXOLOGIA

Curso Académico 2018-2019

Trabajo de Fin de Master

CONOCIMIENTOS SOBRE SATISFACCION SEXUAL EN
MUJERES INDIGENAS DE LA PROVINCIA DEL AZUAY

(CANTÓN NABÓN)

Autora:

Lupe Andrea Argudo Chicaiza

Tutor

Cayetano José Aranda Torres

Almería/ Quito, septiembre de 2019.

INDICE

Resumen /Abstract	Página
Marco Teórico	11
Introducción.....	11
Estado De Conocimiento.....	14
Sexualidad Femenina.....	23
El Sentido De La Femenidad En La Post-Modernidad.....	25
Autoestima y Autoconcepto.....	28
Masturbación.....	29
Perspectivas de la Masturbación.....	29
Masturbación Femenina.....	31
Educación Sexual.....	32
La Propuesta de la Educación Sexual Integral.....	33
Comunicación en Pareja.....	35
El Lenguaje y la Comunicación Sexual.....	36
Los Estilos de la Comunicación Basados en el Género.....	37
Comunicación no verbal.....	38
Expresiones Faciales.....	39
Caricias.....	39
Ciclo Sexual Según Kaplan.....	40
Deseo Sexual.....	40

Excitación Sexual.....	40
Tabla 1 Reacciones genitales durante la fase de la excitación.....	41
Tabla 2 Reacciones extra genitales durante la fase de la excitación.....	42
El Orgasmo.....	43
El Ciclo de la Respuesta Sexual según Masters y Johnson.....	44
El Modelo Tridimensional de Schnarch.....	45
El Modelo de Quantum.....	45
Cultura y Sexualidad.....	47
Cultura Indígena y Sexualidad.....	50
Feminidad y Virilidad.....	51
Cultura y Saber.....	58
Sexualidad un tema de respeto.....	63
Violencia de Género.....	66
Satisfacción Sexual.....	70
Definición.....	70
Enfoques.....	72
Dimensiones.....	72
Tabla 3. Satisfacción sexual, enfoques y dimensiones.....	74
Factores Que Influyen En La Satisfacción Sexual.....	74
Marco Metodológico.....	77
Objetivos.....	77

Tipo De Estudio.....	77
Población Y Participantes.....	78
Recogida De La Información.....	79
Procedimiento De Análisis Datos.....	81
Tabla 4 Perfil de Participantes.....	82
Aspectos Éticos.....	83
Rigor.....	83
Análisis De Los Resultados.....	84
Tabla 5 Estructura de temas, subtemas y unidades de significado que emergen del análisis.....	84
Discusión.....	104
Limitaciones.....	112
Conclusiones.....	113
Bibliografía.....	116

AGRADECIMIENTO

A la Universidad de Almería por haberme dado la posibilidad de formarme profesionalmente.

A mi Tutor Dr. Cayetano José Aranda Torres por la paciencia e interés en mi tema de investigación, por el apoyo constante para la culminación de mi trabajo investigativo.

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a mi familia por haber sido mi apoyo a lo largo de toda mi carrera universitaria y a lo largo de mi vida. A todas las personas especiales que me acompañaron en esta etapa, aportando a mi formación tanto profesional y como ser humano.

RESUMEN

Objetivo: Identificar los conocimientos sobre satisfacción sexual de las mujeres indígenas de la provincia del Azuay Cantón Nabón.

Material y Métodos: Se llevó a cabo un estudio de metodología cualitativa basado en la filosofía hermenéutica de Gadamer, se realizó 10 entrevistas en profundidad en el Cantón Nabón a 10 mujeres indígenas que son parte de un programa del Ministerio de Inclusión Económica y Social llamado Acompañamiento Familiar. Instrumentos: guía, entrevista y observación; registro: audio grabación; análisis: categorización de las transcripciones de los discursos verbales, se procede a un análisis de utilizando el método de Fleming, a partir del cual han surgido tres temas: “satisfacción sexual”, “sexualidad femenina” y “cultura”.

Resultados: El estudio reveló una total falta de conocimientos de las mujeres indígenas sobre satisfacción sexual, se partió desde el desconocimiento de las fases del ciclo de la respuesta sexual, de conceptos sobre masturbación, acompañado de una ausencia de sensaciones de deseo, excitación y orgasmo, en la mayoría de las mujeres indígenas investigadas. Dicho desconocimiento se asoció a que la mayoría de mujeres indígenas investigadas no han cursado o si bien no han finalizado estudios tanto a nivel educación básica ni de bachillerato, por lo que la educación sexual nunca estuvo presente a lo largo de su vida hasta ahora. Se pusieron en evidencia factores, biológicos, psicológicos y socio-culturales que influyen de manera directa en la satisfacción sexual, entre los más importantes la falta de comunicación asertiva de pareja, la ausencia de demostración afectiva antes y después del acto sexual. Se reveló la presencia ineludible de una cultura machista que ha incidido de manera directa en la ausencia de satisfacción sexual en las mujeres indígenas, ya que han convertido un acto sexual de disfrute en un acto sexual por obligación.

Conclusiones: Del estudio se dedujo la necesidad de una educación sexual urgente en la población de estudio, para empoderar a las mujeres sobre los conocimientos que se les han negado durante muchos años y a la vez hacer respetar sus derechos sexuales y reproductivos los cuales han sido vulnerados.

Palabras Clave: satisfacción sexual, mujer indígena, cultura.

ABSTRACT

Objective: to identify knowledge about the sexual satisfaction of indigenous women in the province of Azuay Canton Nabón.

Material and methods: a qualitative methodology study based on the hermeneutical philosophy of Gadamer was conducted, 10 in-depth interviews were conducted in the canton of Nabón to 10 indigenous women who are part of a program of the Ministry of Economic and Social Inclusion called Family Accompaniment. Instruments: guide, interview and observation; recording: audio recording; analysis: categorization of transcripts of verbal discourses, an analysis is carried out using the Fleming method, from which three themes have emerged: "sexual satisfaction", "female sexuality" and "culture •

Results: The study revealed a total lack of knowledge of indigenous women about sexual satisfaction, beginning with the ignorance of the phases of the sexual response cycle, of the concepts about masturbation, accompanied by an absence of feelings of desire, emotion and orgasm, in most cases. Of the indigenous women investigated. This lack of knowledge was associated with the fact that most of the indigenous women investigated have not completed or although they have not completed studies both at the level of basic and secondary education, so sexual education has never been present in all its Life so far. The biological, psychological and socio-cultural factors that directly influence sexual satisfaction were highlighted, including the lack of assertive communication between couples, the absence of emotional demonstration before and after the sexual act. The inevitable presence of a macho culture that has directly affected the absence of sexual satisfaction in indigenous women was revealed, since they have turned a sexual act of enjoyment into a sexual act by obligation.

Conclusions: The study deduced the need for urgent sex education in the study population, to empower women about the knowledge and feelings that have been denied for many years and at the same time enforce their sexual and reproductive rights that have been violated

Keywords: sexual satisfaction, indigenous woman, culture.

1. MARCO TEORICO

1.1 INTRODUCCION

La satisfacción sexual forma parte de los principales factores que son claves en la salud sexual de los seres humanos, y, por tanto, del bienestar general de los mismos. Por lo que la OMS (2012) define a la salud sexual como un estado de bienestar físico, mental y social relacionado a la sexualidad, el cual demanda un enfoque positivo en lo relacionado a las relaciones sexuales y una apertura a las experiencias sexuales placenteras y seguras, sin que existe una coacción, discriminación o violencia.

Así hemos sido testigos que al pasar de los tiempos la sexualidad humana se manifiesta mediante conductas sexuales que implica todo aquello que está relacionado a expresiones biológicas, psicológicas, socioculturales, que tienen distintas implicaciones tanto en la salud emocional como también en la salud física de las personas.

Uno de los componentes importantes dentro de la sexualidad, es la satisfacción sexual, mencionando a Lechuga (citado por Ortiz, 2018), la satisfacción sexual es llevar a cabo una relación sexual con la pareja mediante el amor, espontaneidad y respeto mutuo, en donde existirá la entrega total por parte de ambos miembros en plena libertad del acto sexual, teniendo como resultado final un sentimiento de plenitud y placer.

La satisfacción sexual instaura una relación con el funcionamiento sexual físico y con los aspectos afectivos y emocionales de la pareja, se da una respuesta subjetiva de agrado o desagrado encaminado a la vida sexual o el nivel de bienestar y satisfacción o la carencia de estos en la vida sexual que experimenta cada individuo.

Se encuentran varias definiciones sobre satisfacción sexual, ya que es un tema subjetivo y no existe un marco teórico uniforme y aceptado por la mayoría. Sin embargo, diversos autores

Dolto et al (citado por Berra, 2007) están de acuerdo que la satisfacción sexual va más allá de la genitalidad y que implica expresiones de amor y ternura.

Para evaluar la sexualidad, como satisfactoria o insatisfactoria, es importante considerar aspectos propios de la persona que participan en este intercambio humano, así como elementos vitales dentro de la relación de pareja.

Para la presente investigación se toma en cuenta a la sexualidad desde un punto de vista socio cultural ya que es precisamente ideada socialmente. Las culturas dan forma y contenido a las conductas, a las experiencias y a los actos sexuales en sociedad. Las culturas articulan, vertebran, codifican y perfilan las prácticas sexuales de sus ciudadanos. Enmarcan, etiquetan y regulan la vida sexual. En la cultura radica el marco que posibilita establecer esquemas de análisis sexual. Enmarcar la sexualidad culturalmente, por lo demás, significa expandir su concepto y comprensión. Porque el concepto cultural de «normal», no sometido al imperativo y pre programación de lo biológico, también se expande. La muestra plural de la sexualidad, las sexualidades, las culturas sexuales lo permiten. Y no sólo eso. También permiten establecer criterios interpretativos de la sexualidad, que arrancan de raíz los patrones etnocentristas. De hecho, la construcción social y cultural de la sexualidad proporciona herramientas de interpretación que horadan conceptualizaciones que quisieran ser fijas y estables. (Nieto 2003),

En este recorrido, el trabajo se ha apoyado en el recurso metodológico cualitativo de los discursos de mujeres indígenas del Ecuador de la provincia del Azuay del Cantón Nabón de los sectores de Chunazana y Huantugloma, identificando, describiendo e interpretando toda una serie de significados desde posturas asociadas al modelo tradicional androcéntrico, al que subyace una estructura de poder y un imaginario colectivo enraizado en una cultura patriarcal

Aunque se reconoce la relevancia de la satisfacción sexual, el interés en su estudio es bastante reciente en la historia de la investigación en sexualidad y más aún todavía estudios realizados en mujeres indígenas. Algunas temáticas, tales como el orgasmo, el deseo o las disfunciones sexuales, han sido más temprana y ampliamente estudiadas. Por lo que no existen estudios similares, por lo tanto de forma general, el principal objetivo es identificar los conocimientos sobre satisfacción sexual en la población indígena, del Cantón Nabón y analizar los factores asociados desde perspectivas teóricas específicas para el estudio de la satisfacción sexual.

Sin embargo se ha tomado como referente comparativo una investigación con el tema Nivel de conocimiento según dimensiones de la inteligencia sexual y su relación con la satisfacción sexual en usuarias atendidas en los consultorios externos de planificación familiar del Centro de Salud - Moronacocha, Iquitos, Chujutalli y Pimentel (2016), ya que el estudio presenta la importancia de los conocimientos sobre sexualidad y permite determinar cuánto saben las mujeres en el desarrollo de su sexualidad y cuantas de ellas realmente llegan a la satisfacción sexual para determinar que el saber de su sexualidad se relaciona con la satisfacción sexual.

Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados, Ahumada et al, 2014), en donde se evidencia la relación entre satisfacción sexual y factores individuales como aspectos sociodemográficos como edad, género, nivel educativo, auto aceptación entre otros y en cuanto a los factores de pareja pone énfasis en la importancia de la comunicación.

1.2. ESTADO DE CONOCIMIENTO

La investigación sobre diferentes aspectos de la sexualidad de la mujer se ha centrado en algunos comportamientos sexuales específicos (como la actividad coital) o los cambios fisiológicos que tienen lugar durante la respuesta sexual, prestando menor atención a las variables cognitivas y a la experiencia subjetiva relacionada con la propia actividad sexual. Bridges et al (citado por Carrobles et al, 2011). En este sentido, la satisfacción sexual constituye un componente subjetivo y psicológico central en la experiencia sexual de la mujer, cuya naturaleza y relación con otras variables no ha sido poco investigada. Bridges et al (citado por Carrobles et al, 2011).

Por lo expuesto hay un considerable menor número de estudios que se hayan ocupado de analizar los conocimientos sobre satisfacción sexual y al mismo tiempo el hecho de sentirse satisfechas sexualmente y los procesos asociados con ella.

Chujutalli y Pimentel. (2016), en su estudio “Nivel de conocimiento según dimensiones de la inteligencia sexual y su relación con la satisfacción sexual en usuarias atendidas en los consultorios externos de planificación familiar del Centro de Salud - Moronacocha, Iquitos”, estudio de diseño Investigativo no experimental, cuantitativa, descriptiva, transversal, correlacional. La muestra estuvo conformada por 70 mujeres, cuyo objetivo fue determinar el nivel de conocimiento según dimensiones de la inteligencia sexual y su relación con la satisfacción sexual. Resultados: Con respecto a la adquisición de conocimientos sobre la inteligencia sexual, el 56,0% de las usuarias tienen un alto nivel de conocimiento, seguido del 39,3% que tienen un nivel intermedio en la adquisición de conocimientos y el 4,7% un nivel bajo en la adquisición de conocimientos. En la relación del nivel conocimiento según dimensiones de la inteligencia sexual con el grado de satisfacción sexual, permitió observar, analizar y probar la relación existente entre los niveles de conocimiento de las dimensiones de la inteligencia sexual y los grados de

satisfacción sexual, se observó que el 32,0% de las usuarias manifiestan estar muy satisfechas sexualmente y tienen un nivel alto de conocimiento de inteligencia sexual, seguido del 22,7% de las usuarias están muy satisfechas sexualmente al adquirir un nivel intermedio de conocimiento de inteligencia sexual.

Ahumada et al (2014), en su estudio “Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados”, se llevó a cabo un estudio comparativo acerca del nivel de satisfacción sexual en mujeres adultas y adolescentes usuarias de dos centros de salud universitarios. Los resultados incluyen una relación entre satisfacción sexual con un mejor nivel de salud física, psicológica y de bienestar general y asimismo, con una mejor calidad de vida de igual manera con la erotofilia, entendida como mantener una actitud positiva hacia lo sexual y lo erótico, y la satisfacción sexual; así como una mayor satisfacción entre los sujetos con menor culpa sexual, una autoestima más alta y una imagen corporal positiva

La satisfacción sexual relacionada con variables sociodemográficas tales como la edad, dando cuenta de que a partir de la adultez media y a mayor edad decrecería la satisfacción. En relación al género, se observaría mayor satisfacción en varones; a mayor nivel educacional y formación, mayor es la satisfacción; y a mayor religiosidad, menor es la satisfacción sexual.

En el ámbito de las relaciones de pareja, la mayoría de quienes consultan por problemas en esta área, refieren no poder comunicarse como quisieran con su pareja y estar insatisfechas sexualmente, siendo la insatisfacción en la relación erótica de la pareja una de las causas de separación, entre satisfacción sexual y calidad, estabilidad y satisfacción en las relaciones de pareja. A su vez, una relación de pareja estable, de larga duración y exclusiva, estaría relacionada con una mayor satisfacción sexual.

Béjar (2009), en su estudio, “Machismo y violencia contra la mujer”, la naturaleza de la investigación planteó el desarrollo de un estudio cualitativo de diseño no experimental, transaccional, de tipo básico, el objetivo apuntó fundamentalmente a comprender y explicar a la familia como institución social en la cual se ponen en juego dinámicas de poder a la vez indagó la incidencia y los valores que se manifiestan en el conjunto de variables como violencia, prácticas de mujer, prácticas de varón, cambios, concepciones. La muestra fue de catorce mujeres y catorce varones de la ciudad de Lima-Perú, se aplicaron entrevistas a profundidad de donde se obtuvieron los siguientes resultados: permite señalar que la cultura patriarcal es un constructo social y cultural, donde ambos sexos interpretan conductas, hábitos, opiniones, con mayor o menor intensidad, pero la suma de ellas confirma que el sistema del patriarcado está instaurado en la vida social, objetiva y subjetiva de las entrevistadas y los entrevistados. La violencia contra la mujer está asociada al fenómeno del machismo y a las pautas culturales prevalecientes en las relaciones hombre-mujer dentro de la unidad familiar. Expresa una situación de poder que usufructúa el varón al interior de la familia, generado por la cultura patriarcal que modela lo que debe ser un hombre y lo que debe ser una mujer, en lo masculino y femenino. Si bien en términos generales las mujeres continúan perfilándose dentro de estos parámetros del sistema patriarcal, encontramos algunos cambios, por ejemplo, tienen abierta la posibilidad a la «colaboración» de la pareja, aunque esta colaboración sea vista como parte de su responsabilidad.

Carrobbles et al (2011), en su estudio Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas, cuyo objetivo fue explorar la relación entre diversas variables relacionadas con el funcionamiento sexual, la satisfacción sexual y el bienestar psicológico y subjetivo, la muestra constó la participación de 157 mujeres estudiantes universitarias que completaron una batería de cuestionarios sobre sexualidad.

Resultados: En cuanto a la satisfacción sexual, los resultados indican que unos niveles elevados de autoestima sexual, motivación sexual, asertividad sexual, erotofilia, consistencia orgásmica y frecuencia de las relaciones sexuales en la pareja están relacionados con una mayor satisfacción sexual. Por el contrario, unas puntuaciones más altas en ansiedad de ejecución y distracción corporal se asocian con una menor satisfacción. A través de los análisis de regresión se identificaron las variables que mejor parecen predecir la satisfacción sexual. En este sentido, la asertividad sexual, la ansiedad de ejecución y la motivación sexual fueron las variables incluidas finalmente en el modelo, alcanzando a explicar más del 40% de la varianza. Tomados en su conjunto, estos hallazgos sugieren la multicausalidad de la satisfacción sexual que parece sujeta a la influencia de diversos aspectos del funcionamiento sexual. Respecto al bienestar psicológico y subjetivo, los resultados indican que unas puntuaciones mayores en autoestima sexual, motivación sexual, atractivo físico y sexual percibido, consistencia orgásmica y satisfacción sexual se asociaron con una mayor percepción de bienestar. Las variables que quedaron incluidas en el modelo para predecir esta variable fueron la satisfacción sexual y el atractivo percibido, alcanzando a explicar el 17% de su variabilidad.

Berra (2007), en su estudio, Satisfacción Sexual, Amor e Imagen Corporal en Mujeres, el objetivo fue estudiar la relación entre la satisfacción sexual, los componentes del amor y la evaluación de la imagen corporal en dos grupos de mujeres, de 30 mujeres solteras y 30 mujeres casadas de 20 y 30 años. Se emplearon cuatro instrumentos; el Índice de Satisfacción Sexual de Hudson, la Escala Triangular del Amor y dos sub escalas del MBSRQ, las cuales se denominan Evaluación de la Apariencia y la Escala de la Satisfacción con Áreas específicas del Cuerpo, estudio de tipo cuantitativo. Resultados: Existe una relación negativa y significativa entre la satisfacción sexual y la intimidad, pasión y compromiso, tanto en el grupo de mujeres solteras y

casadas. La relación es negativa, puesto que se establece que a menor puntuación en la escala de satisfacción sexual, mayor satisfacción se experimentará, y por lo tanto mayor el nivel de intimidad pasión y compromiso. El elemento con mayor significancia tanto en el grupo de mujeres solteras como casadas fue la intimidad, lo que sugiere que la satisfacción sexual está fuertemente vinculada a los sentimientos de cercanía, confianza, y unión en las relaciones amorosas; incluyendo: el deseo de promover el bienestar del amado, sentimientos de felicidad, gran respeto por la pareja, capacidad de contar con la persona amada en momentos de necesidad, entendimiento mutuo, recepción de apoyo, comunicación íntima y valoración del otro, De cualquier forma, es evidente que la satisfacción sexual está relacionada con elementos emocionales, motivacionales y cognitivos. Siendo la expresión del afecto uno de los aspectos preponderantes en la satisfacción sexual (Cupach y Comstock, 1990). Ya que la libre expresión del afecto, promueve en todas las relaciones, incluyendo las sexuales, mayor plenitud y felicidad (McCary, 1983). Por lo que es indudable que la satisfacción sexual va más allá de la genitalización del sexo e implica expresiones de amor, ternura, alegría y afectividad.

Alvarado et al (2011) en su estudio, Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios, el objetivo fue identificar la relación entre los estilos de comunicación y la satisfacción en adultos jóvenes. Participaron 278 hombres y mujeres estudiantes universitarios, con rango de edad 20 a 30 años y un promedio de 22 años. Se aplicó la Escala de Estilos de Comunicación y Satisfacción Sexual. En los resultados destacaron con respecto a la distinción de la relación existente entre los estilos de comunicación y la satisfacción sexual en los adultos jóvenes, se encontraron en este estudio correlaciones significativas entre estas variables en ambos géneros, reafirmando así la relación entre comunicación y satisfacción sexual, se obtuvo

una correlación positiva entre el estilo de comunicación apertura y la satisfacción sexual en los adultos jóvenes, es decir, a medida que el uso de éste estilo aumenta la satisfacción sexual.

Tanto hombres como mujeres le dan importancia a distintos aspectos emocionales para el logro de la satisfacción sexual, sin embargo, la comunicación y el amor son igualmente relevantes para ambos géneros, este último aspecto hace referencia a la superación de la crisis planteada por Erikson (2000), en la que surge un interés profundo por la otra persona. a correlación negativa entre la satisfacción sexual y los estilos de comunicación suprarazonar, culpar, distraer, irrelevante y aplacar, siendo significativa sólo en el grupo de los hombres, lo cual indica que a mayor uso de estos estilos por parte de ellos, menor será su satisfacción sexual; por el contrario con las mujeres este resultado no fue significativo, es decir, su satisfacción sexual no se ve mermada cuando emplean estos estilos, debido a que el impacto producido repercute en su pareja y no en ellas.

Romero del Castillo y Díaz (2008) en su investigación, Propuesta de un Modelo Bio-Psico-Socio Cultural de Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres, el objetivo fue predecir la infidelidad sexual y emocional de hombres y mujeres a partir de un conjunto de características biológicas, psicológicas y socioculturales que involucran los patrones sexuales de la persona, conducta y personalidad sexual; su orientación socio-sexual, la satisfacción con la relación primaria y de sus conceptos y actitudes hacia la infidelidad, la muestra fue 151 hombres y 183 mujeres, todos los participantes tenían una relación de pareja heterosexual y 30 años en promedio, Se realizaron análisis de regresión múltiple por pasos. Resultados: En los resultados se evidencia que la infidelidad sexual y emocional requiere de la inclusión de características biológico-evolutivas, características psicológicas, (principalmente aspectos motivacionales: y de atribución de la conducta infiel) y características socio-culturales por lo mismo la importancia de considerar

la elaboración de un modelo bio-psico-socio cultural. Se podría inferir que la infidelidad funciona, en la mayoría de los casos, como un mecanismo de compensación individual, ya que de acuerdo con la teoría evolutiva (Fisher, 1992) el ser humano fue diseñado para permanecer con una sola pareja a la vez, pero durante periodos cortos de tiempo (2 o 3 años). De acuerdo con los hallazgos de la investigación, una mujer decidirá entablar una relación extrapareja con mayor probabilidad si se encuentra alejada de las premisas tradicionales-culturales y aburridas por la rutina de la vida cotidiana.

Para predecir la infidelidad sexual en los hombres existen diversos predictores Si la relación extrapareja es únicamente de tipo sexual, sin incluir un vínculo emocional, generalmente lo hace porque tiene una actitud positiva hacia la infidelidad, una personalidad impulsiva y una sexualidad abierta tanto en su conducta a través de diversas motivaciones sexuales como su personalidad sexual. No obstante si la relación extrapareja contiene un vínculo emocional fuerte (infidelidad emocional) entra un nuevo factor en juego, que es el desgaste de la relación primaria manifestado a través de elevados niveles de insatisfacción

A nivel de Ecuador

Ortiz (2018) en su estudio, “Satisfacción Sexual y Dependencia Emocional”, el objetivo del presente fue establecer la relación existente entre la satisfacción sexual y la dependencia emocional en los estudiantes de la Carrera de Psicología Clínica, Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad Técnica de Ambato. Resultados: El grado predominante de satisfacción sexual fue muy alta con un 51% del total, es decir que los sujetos de estudio presentaron una normalidad dentro de las dimensiones de sensaciones y conciencia sexual, intensidad, intercambio, actividad sexual y apego emocional. En relación al nivel predominante de dependencia emocional este resulto un leve con un 57%; lo que dio una significancia que desde la infancia han tenido vínculos

afectivos satisfechos y adecuados para que no presenten una dependencia patológica, por ultimo con respecto al estudio en relación al género, no existe una diferencia significativa, por lo que los dos poseen el mismo grado- nivel de satisfacción sexual y dependencia emocional, siendo influidos por factores biológicos, psicológicos, sociales, culturales y éticos como una comprensión integradora de las variables de estudio,

A nivel de Cuenca

Altamirano (2018), en su estudio, “Factores que intervienen en la elección, nivel de satisfacción sexual y duración de la relación en las parejas de Cuenca - Ecuador”, fue un estudio, observacional, analítico y transversal, con 415 adultos, el objetivo fue determinar qué factores biológicos y sociales son priorizados al momento de elegir la pareja y su correlación con los niveles de satisfacción sexual y tiempo de duración de la relación de pareja en los matrimonios. Resultados: Se evidenció la emotividad, como característica observada en la elección de la pareja, constituye un factor importante en el nivel de satisfacción sexual que se pueda alcanzar. Quienes dieron mucha importancia a la emotividad en la elección de la pareja alcanzan un nivel de satisfacción sexual muy alto en el 28 % y el 3.1 % un grado bajo. Se consideró además a quienes alcanzaron un grado de satisfacción alto constituyen el 44.4% de los casos, mientras que quienes no dieron ningún valor a la emotividad y que alcanzan un grado de satisfacción sexual alto y muy alto apenas llegan al 8.9%. En el análisis bivariado entre nivel de instrucción del encuestado y nivel de satisfacción sexual, indico que independientemente del nivel de instrucción el mayor porcentaje de encuestados manifiestan alcanzar un muy alto grado de satisfacción sexual.

Una buena calidad de la relación de pareja permite alcanzar niveles altos de satisfacción sexual en el 21,2% y se relaciona con una mayor duración de la relación en el 24.6%.

Ortiz et al (2016), en su estudio, “Percepciones Sobre La Salud Sexual y Reproductiva De Las Mujeres Indígenas Kichwas y Shuaras. Ecuador”, el objetivo que se plantearon fue Interpretar las percepciones que tienen las mujeres de los pueblos y nacionalidades indígenas Shuar de Sevilla Don Bosco y Kichwas de Quilloac y Saraguro, acerca de la salud sexual y reproductiva, las infecciones de transmisión sexual, CCU, se llevó a cabo un estudio de tipo cualitativo, fenomenológico, mediante 17 grupos focales, 13 historias de vida, con un total de 102 personas entrevistadas. Resultados: Los relatos de las mujeres, entendidos como construcciones colectivas de sus respectivos grupos étnicos, en el contexto de una cultura hegemónica occidental, patriarcal y machista, hacen referencia principalmente a procesos destructivos de su salud sexual y reproductiva, manifestados como infidelidad y promiscuidad masculina, así como la falta de protección con preservativos, lo cual incide en la prevalencia de infecciones de transmisión sexual y CCU.

1.3. SEXUALIDAD FEMENINA

Al igual que la sexualidad humana, el estudio de la sexualidad femenina está fraccionado y no existe una base conceptual que permita describir, explicar y predecir dicho fenómeno. Andersen & Cyranowski, (citado por Berra, 2007) Sin embargo, es evidente que la sexualidad adulta, en hombres y mujeres, no aparece de repente y es más bien el resultado final del largo y natural proceso de desarrollo que se inicia con el nacimiento. La sexualidad, desde cualquiera de sus esferas, comienza a desarrollarse a edades tempranas y tiene efectos duraderos en la totalidad, el comportamiento y la salud psíquica de la persona.

La sexualidad humana trasciende la genitalidad, la sexualidad femenina va más allá de poseer un par de cromosomas XX, secretar mayor cantidad de estrógenos y tener órganos sexuales femeninos. Sin embargo, esto no deja de lado la influencia de la anatomía femenina en el modo de vivenciar la sexualidad. Se ha evidenciado que la distinta anatomía de la mujer en comparación con la del hombre tiene repercusiones en el plano psíquico. La mujer siente su sexualidad de manera difusa, en todo su cuerpo, de ahí que viva en continua preocupación por éste. Se cree que lo anterior tiene sus causas en la forma de sus genitales, ya que estos están más ocultos, son internos, están entremezclados con todo el resto del cuerpo. Valdés (citado por Berra, 2007)

Además de los aspectos genéticos, biológicos y fisiológicos, el ser mujer está relacionada, sobretodo, con la interacción social que la cultura a la cual se pertenece determina. De acuerdo con González (citado por Berra, 2007), la identidad femenina está construida por discursos sociales, mitos, religiones, rituales y explicaciones científicas.

Por lo tanto, hablar de la sexualidad femenina implica indagar en aspectos fisiológicos, socio-culturales y sobretodo en el sentimiento y la valorización de ser mujer, que se adquiere a partir de vínculos afectivos significativos. La sexualidad femenina debe comprenderse

desde una perspectiva amplia e integradora, que incluya las áreas fisiológicas, cognitivas, afectivas y socioculturales de la mujer. De acuerdo con lo anterior, el concepto de sexualidad femenina tiene un sentido profundo, que implica asumirse y valorarse desde la propia y auténtica feminidad en la interacción (sana) con uno mismo y los otros.

Dolto (1999), quien consagró parte de su carrera al estudio de la mujer, explica en su libro “Sexualidad Femenina: Libido, Erotismo y Frigidez” que la sexualidad femenina es un proceso en constante construcción cuyos cimientos se establecen antes de la pubertad. Asimismo expone que la salud emocional y sexual ulterior de la niña dependerá en los primeros años del recibimiento, de la plena aceptación que los padres tengan de haber concebido una niña, así como de la relación que ésta tenga principalmente con la madre así como con el padre. (Dolto, 1999)

Los primeros años de vida no son los únicos que impactan el desarrollo de la sexualidad femenina, más bien imponen las primeras pruebas para la conformación de ésta, ya que el primer coito y posteriores experiencias sexuales contribuirán su estructuración. Además será necesario que la niña adquiera la certeza de que fue deseada como nena por su padre, y como tal, a imagen de su madre; esta certeza ayudará a que la niña acepte sus características sexuales de mujer, es decir, sus genitales externos (Dolto, 1999). La educación que la niña reciba también será determinante en su vida sexual y emocional ulterior. (Dolto, 1999), explica que si la niña es educada por una mujer que no es frígida, que es maternal y está sexualmente satisfecha por un hombre de comportamiento paternal con la hija, todo está en su sitio para la constitución en la niña de un comportamiento emocional femenino poderoso y de un comportamiento sexual futuro no frígido. Lo anterior permite que se constituyan en la niña las bases para experimentar, en la vida adulta, placer genital, amor y ternura y con

esto llegar a una plenitud sexual.

Del mismo modo, las representaciones cognitivas de la sexualidad juegan un papel preponderante en la comprensión de la sexualidad femenina. Dichas representaciones se refieren a las percepciones de la propia sexualidad y se derivan de experiencias pasadas Andersen y Cyranowski, (citado por Berra, 2007). Se ha encontrado que las mujeres que tienen un esquema sexual positivo se perciben como emocionalmente románticas o pasionales y, conductualmente más abiertas a relaciones y experiencias románticas y sexuales Andersen y Cyranowski, (citado por Berra, 2007). Por el contrario, las mujeres con una percepción negativa de su sexualidad tienden a describirse como emocionalmente frías o no románticas y se comportan inhibidas en sus relaciones sexuales y románticas.

La sexualidad femenina ha sido severamente controlada y reprimida a lo largo de la historia. La madre siempre es quien invierte a la hija, ella puede transmitirle sus miedos inconscientes acerca de su cuerpo y su sexualidad. Ya que esa madre es, en parte, producto de una cultura que reprime o niega el cuerpo femenino, sus vivencias y la sitúa en un rol “ideal femenino” de sumisión, pasividad, falta de ambición e inteligencia, carencia de deseos sexuales, pureza e impotencia.

1.3.1 El Sentido De La Femenidad En La Post-Modernidad

El término feminidad hace referencia a las cualidades de la mujer. Este concepto no es fácil de definir puesto que varía de acuerdo a la cultura y la condición económica y política circundante, el tiempo socio-histórico y elementos psíquicos de la persona. No obstante, existen características que distinguen lo femenino de lo masculino; éstas surgen de la división de labores a lo largo de la evolución del ser humano.

Barry y Bacon (citado por Berra, 2007) explican que las diferencias entre hombres y

mujeres están dadas por los diferentes procesos de socialización que a su vez están vinculados a las demandas económicas y adaptativas de la sociedad; estos procesos persisten aun cuando las necesidades económicas o adaptativas hayan desaparecido. De esta manera se ejercen presiones sobre los niños hacia el logro y a valerse por sí mismos, mientras que se presiona a las niñas para que sean obedientes y desarrollen los talentos necesarios para la crianza.

El concepto de lo que implica ser mujer comenzó a cambiar a principios del siglo XX.

Éste cambió con varios movimientos feministas, que según Gross, (citado por Berra, 2007) uno de ellos está basado en la equidad y otro en la autonomía. A grandes rasgos el primer movimiento estaba concentrado en mejorar las condiciones materiales en la vida de las mujeres y promover sus derechos civiles, económicos, legales y políticos. La segunda oleada feminista, surgió alrededor de 1960, y estaba interesada en la reproducción, sexualidad, relaciones interpersonales e identidad femenina. Los propósitos de esta segunda fase estaban enfocados principalmente en: 1) los derechos de la mujer sobre su propio cuerpo en términos de contracepción y aborto, 2) el disfrute de su propia sexualidad en vez de simplemente servir las demandas sexuales del hombre, 3) los efectos del estereotipo sexual y de género y las limitaciones que esto traía a sus actividades y oportunidades, y 4) la objetivación de los cuerpos de las mujeres, por ejemplo la forma en la que la publicidad y arte convertían su cuerpo en objeto de deseo, y la pornografía en objeto de humillación y disgusto.

Es esencial subrayar, con precaución, la influencia socioeconómica y educativa en torno a la construcción de la feminidad, ya que la mujer inteligente, femenina, discreta, elegante, sensual y apasionada corresponde a una clase elevada y preparada, es decir, de los ricos; mientras que los pobres e incultos las prefieren más hogareñas, abnegadas, limpias,

hermosas y castas Valdés (citado por Berra, 2007).

Estos cambios han sido útiles pues han enfatizado el valor de la mujer como ser humano, han permitido relaciones equitativas y una sexualidad físicamente menos represiva.

El estilo de vida de la mujer del siglo XXI abre muchas puertas para que ésta pueda estar más segura de experimentar el goce sexual con su pareja. La fácil accesibilidad a los métodos anticonceptivos elimina un obstáculo para disfrutar el acto sexual. No obstante este siglo y sus transformaciones socioculturales en cuanto al género y la sexualidad también representa grandes retos pues se entiende como un acto meramente físico y mecanizado. Un fenómeno social que ha impactado fuertemente la vida social, laboral, afectiva y sexual de las mujeres es la llamada revolución sexual. Muchos investigadores han llegado a la conclusión de que las actitudes sexuales de las mujeres después de 1960 se han vuelto más liberales y permisivas. Wells y Twenge, (citado por Berra, 2007)

La concepción de identidad femenina, pese a los grandes esfuerzos, no ha sido sustituida por un modelo más saludable y propio de la mujer. El modelo de feminidad, aunque más libre que antes, sigue basado en sentimientos de inadecuación e inseguridad. La mujer actual, si bien tiene más derechos y menos restricciones, continúa suprimiendo sus necesidades. Anteriormente las necesidades aniquiladas giraban en torno a la sexualidad, actualmente se mueven en torno al cuerpo, la delgadez y la comida. González y Fernández, (citado por Berra, 2007). La mujer para alcanzar un estereotipo primitivo de la feminidad, para poder adaptarse a los modelos sociales imperantes y ser aceptada y digna de ser amada continúa suprimiendo sus necesidades afectivas y físicas.

Para un cambio verdadero en la concepción y sobre todo sano en la concepción de feminidad se dará cuando las mujeres seas capaces de guardar fidelidad, valorar sus poderes

y así poder expresar y explorar en su totalidad su sexualidad, sus ambiciones, sus capacidades emocionales e intelectuales, sus deberes sociales y sus tiernas virtudes; y sobre todo cuando sean capaces de trascender la dicotomía genérica de amo-esclavo y sumisión-dominancia.

1.3.2 Autoestima y Autoconcepto

Es un sentimiento de confianza en sí mismo, de poder analizar, pensar y es la capacidad que se tiene para poder lograr los objetivos propuestos, para así poder vencer todo tipo de obstáculos que se nos pueda presentar en nuestras vidas. Es el sentimiento de ser felices, valorados, respetables y dignos de poder mostrar tal cual somos con nuestras necesidades y carencias. Branden (citado por Quispe, 2017)

La autoestima está constituida por factores internos y externos. Los factores internos se refieren a los propios a los creados por uno mismo, como pensamientos, ideas, creencias. Los factores externos vienen a ser el entorno todo lo que rodea, a las personas, la cultura, educación y valores. Mézerville (citado por Quispe, 2017).

Según Güell y Muñoz (citado por Quispe, 2017), la persona que establece su propia identidad tiene la capacidad de ser el mismo, a eso se le llama autoestima, si logramos tener un buen nivel de autoestima seremos capaces de resistir burlas, críticas y todo esto será mucho más gratificante para el desarrollo de uno mismo.

El autoconcepto puede influenciar en las relaciones y sexualidad. Foley (citado por Crooks & Baur, 2010). La investigación ha encontrado que la autoestima y la confianza en sí mismo están correlacionadas con una mayor satisfacción y la falta de problemas sexuales. Hally y Pollack, por ejemplo, una mujer que se siente cómoda con su cuerpo, que cree que tiene derecho al placer y toma un papel activo en alcanzar la realización sexual, es más probable que tenga una relación sexual satisfactoria que otra que no tiene esos sentimientos

respecto de sí misma. Nobre et al (citado por Crooks & Baur, 2010)

La imagen corporal es un aspecto del autoconcepto que afecta fuertemente la sexualidad. Entre más existan distracciones con pensamientos negativos acerca del cuerpo, menos será la capacidad de tener placeres físicos y emocionales durante la actividad sexual. En culturas occidentales los cuerpos de las mujeres son vistos, evaluados y sensualizados más que la anatomía de los hombres; la delgadez y belleza son frecuentemente equiparadas con atracción sexual. Las preocupaciones de las mujeres respecto del peso empiezan mucho antes que las de los varones. Inclusive cuando los niños y niñas tienen el mismo porcentaje de grasa, las chicas expresan mayor insatisfacción con su peso e imagen corporal que los niños. Rierdan y Wood (citado por Crooks & Baur, 2010)

1.3.3 Masturbación

Mc Cary define la masturbación como todo acto auto estimulatorio que tiende a producir o incrementar la satisfacción sexual.

Las raíces evolutivas de la masturbación provienen de la tendencia biológica normal y adaptativa a examinar, manipular, limpiar e incidentalmente a estimular los órganos sexuales externos. La autoestimulación genital es un hecho generalizado entre los mamíferos. En el ser humano, producto de su capacidad de simbolizar, el significado sexual de la masturbación está ligado a la fantasía. (Bardi, 2003)

1.3.3.1 Perspectivas De La Masturbación

La masturbación ha sido una fuente de preocupación sexual y censura a lo largo de la historia judeocristiana. Esto ha provocado desinformación, vergüenza y miedo personales considerables. Muchas de las actitudes negativas hacia esta conducta se originaron en las primeras perspectivas judías y cristianas de que la procreación era el único propósito legítimo del comportamiento sexual. Como obviamente la masturbación no produce concepción, fue

condenada. Wiesner y Hanks, (como cito Crooks y Baur, 2010). A mediados del siglo xviii, los “demonios” de la masturbación recibieron mucha publicidad en nombre de la ciencia debido sobre todo a los escritos de un médico europeo llamado Samuel Tissot. Él creía que el semen estaba hecho de sangre y que su pérdida debilitaba la salud, y escribió acerca de los efectos dañinos que el “autoabuso” tenía para el cuerpo y la mente. En los años 1800, la abstinencia sexual, los alimentos simples y el acondicionamiento físico eran considerados cruciales para la salud. El reverendo Sylvester Graham, quien promovía el uso de harinas integrales y cuyo nombre sigue unido a las galletas Graham, escribió que la eyaculación reduce preciosos “fluidos vitales”. Pidió a los hombres abstenerse de la masturbación e incluso del coito marital para evitar la degeneración moral y física. John Harvey Kellogg, médico, llevó más allá el trabajo de Graham y desarrolló la hojuela de maíz para ayudar y prevenir la masturbación y el deseo sexual (Kellogg pensaba que la comida insípida disminuía los deseos sexuales). Otras técnicas para controlar la masturbación eran: vendar los genitales, amarrarse las manos por las noches, extirpación del clítoris, aplicación de ácido carbólico en el clítoris y cerrar el prepucio mediante sutura o aparatos mecánicos. Freud y muchos otros psicoanalistas de la época reconocieron que la masturbación no causa ningún daño a la salud, y la consideraron como algo normal durante la infancia. Sin embargo, creían que en la edad adulta podía provocar un desarrollo sexual inmaduro y la incapacidad de tener buenas relaciones sexuales. En cambio, los estudios contemporáneos indican que la masturbación no es ni benéfica ni dañina para el ajuste sexual en los adultos jóvenes Leitenberg, (como cito Crooks y Baur, 2010). En la actualidad, las perspectivas reflejan creencias conflictivas acerca de la masturbación, y parte de la condena tradicional aún persiste. En 1976, el Vaticano publicó una “declaración sobre ciertos temas concernientes a la ética sexual” que describía la masturbación como un grave problema intrínseco. Esta

perspectiva fue mantenida en 1993 por el papa Juan Pablo II, quien la condenó como inaceptable para la moral. Muchos fundamentalistas cristianos comparten este punto de vista. De hecho, algunos individuos se abstienen de esta práctica debido a sus creencias religiosas. (Crooks y Baur, 2010)

1.3.4 Masturbación Femenina

Las mujeres llegan a través de un autodescubrimiento y muchas veces en forma accidental. La masturbación femenina ha sido más reprimida y censurada culturalmente que la masculina. Si bien los varones, con o sin culpa, lo hacen, muchas mujeres han inhibido tal posibilidad. Aunque algunas de ellas no reconocen una masturbación directa, al interrogarlas recuerdan ciertos juegos que son evidentemente sucedáneos de ella, como por ejemplo colocarse las manos o un almohada entre los muslos o frotarse contra la cama o algún borde. (Crooks y Baur, 2010)

En 1953, el Informe Kinsey consigna que un 63 % de las mujeres afirmaban haberse masturbado alguna vez. Es interesante señalar que, en nuevas encuestas, como el Informe Hite, el 30% de las mujeres casadas complementarían su vida sexual con la masturbación Kinsey, (como cito Crooks y Baur, 2010). En las investigaciones de Masters y Johnson (1966) se encontró que varias mujeres describieron que los orgasmos provenientes de la masturbación eran fisiológicamente más satisfactorios que el coito, aunque este último era más satisfactorio desde el punto de vista emocional.

La mayoría de las mujeres se masturba estimulando la zona del clítoris. Una cuarta parte de ellas suelen añadir también el estímulo vaginal introduciéndose sus dedos para incrementar la sensación placentera. Pero el estímulo exclusivo de la vagina para masturbarse es un procedimiento minoritario, a pesar de lo que muestran las películas pornográficas.

Las mujeres suelen utilizar los dedos para masturbarse, estimulando indirectamente el clítoris al frotarlo a través del prepucio del clítoris o, menos frecuentemente, directamente sobre el glande del clítoris. Suelen lubricarse los dedos, sobre todo si estimulan directamente el glande del clítoris, bien introduciéndolos de vez en cuando en la vagina para extender su humedad al clítoris, bien mojándolos con su propia saliva.

La mayoría de las mujeres se masturba con las piernas abiertas, un 10 % lo hace boca abajo y con las piernas juntas. La mitad de estas últimas no emplean los dedos para masturbarse, sino que se frotan contra una almohada o el rebojo de las sábanas. El 3 % de las mujeres se masturba en cualquier postura simplemente contrayendo rítmicamente los muslos.

Otro 2 % lo hace empleando el chorro de agua de la ducha o la bañera. Un 2 % más lo hace estimulándose solo con fantasías. A pesar de las numerosas técnicas existentes para masturbarse, la mayoría de las mujeres (71 %) suelen ser fieles a una de ellas durante toda su vida.

El uso de vibradores y otros juguetes eróticos es frecuente. Según encuestas, entre una de cada cuatro y dos de cada tres mujeres, según los países, utilizan estos artilugios. (Cabello Santamaría, 2010)

1.3.5 Educación Sexual

La educación sexual consiste en la modificación, reforma, elaboración, suscitación, excitación e incitación, a la creación y cambio de actitudes humanizadas y comprensivas de la sexualidad. (Cabello Santamaría, 2010)

La educación sexual puede definirse como: el conjunto de aprendizajes que permiten el buen desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con las demás facultades y la consecución de una buena interrelación con las otras personas que resulten estimulantes

por su condición sexuada y sexual, consiguiendo altos niveles de espontaneidad y comunicación, y también de respeto y estima. (Boix, 1976)

La pedagogía en sexualidad se lleva a cabo, consciente e inconscientemente, en el entorno familiar, fundamentalmente en la denominada familia nuclear, en el entorno social cultural y antropológico, en el grupo de amistades, a través de los medios de comunicación, en las instituciones escolares y a través de las políticas de salud pública.

1.3.5.1 La propuesta de la Educación Sexual Integral

El enfoque integral de la ESI se basa en cuatro fundamentos:

La promoción de la salud: la ESI se fundamenta en la promoción de la salud porque permite pensar en la sexualidad como algo inherente al ser humano, que va más allá de la enfermedad o la patología, que tiene que ver con cómo generamos mejores condiciones de vida, ambientes y entornos protectores donde todos y todas nos sintamos valorados/as y reconocidos por los demás, contemos con personas y redes sociales a las cuales recurrir y de las que nos sintamos parte. Y, sobre todo, podamos contar con relaciones respetuosas, no violentas ni coercitivas, que nos hagan crecer como personas y como comunidad. La sexualidad, como la salud, no es algo que "se padece"; sí es algo que se disfruta, se protege y se cuida entre todos.

Las personas involucradas como sujeto de derechos: una propuesta de educación en la sexualidad desde el enfoque de género y derechos humanos no rechaza el estudio de las dimensiones biomédicas (tienen en cuenta la reproducción y no los sentimientos y emociones) de la sexualidad, y mucho menos pretende eliminar las oportunidades de niños, jóvenes y adultos de cuidar su cuerpo y prevenir efectos no deseados. Sin embargo, su propuesta integral presenta un marco más amplio, con un sustento legal legitimado por

organizaciones civiles y tratados internacionales, que promueve el respeto por las diversas formas de vivir el propio cuerpo y de construir relaciones afectivas enmarcándose en el respeto por sí mismo y por los demás.

La especial atención a la complejidad del hecho educativo: atender a esta complejidad implica reconocer la particularidad de la escuela. Se trata de una política educativa específica y obligatoria para la escuela, que deben realizar los/as profesionales de la educación, preparados/as para la tarea pedagógica. En esa complejidad debemos trabajar todo el tiempo reconociendo las diferencias (de etnia, clase social, ámbito rural o urbano, creencias particulares, etcétera) que hace que cada grupo de niños o jóvenes transite su crecimiento y constituya su experiencia de maneras muy diferentes.

El enfoque integral de la educación: cuando hablamos de sexualidad nos referimos a la identidad, la diversidad, la dignidad de los seres humanos, consideradas en la particularidad y singularidad de cada sujeto y de cada momento histórico y contexto social; las emociones y sentimientos presentes en los modos de vivir, cuidar, disfrutar, vincularse con uno mismo y con los otros y de respetar el propio cuerpo y el cuerpo de otras personas a lo largo de la vida; el conocimiento y la percepción que tenemos sobre nuestro cuerpos socialmente contruidos; la capacidad que desarrollamos de decir que sí que no frente a determinadas situaciones, los modos en que construimos con otras las relaciones afectivas, nuestras fantasías y deseos. (Marina et al, 2017)

La educación sexual de calidad, permite que las personas busquen información científica acerca de la sexualidad humana, mostraran interés en informarse y entender. Los conocimientos adquiridos por sus investigaciones son los que guían sus decisiones y su conducta sexual. Solo con una buena educación sexual es posible enfrentar los mitos y tabúes

sociales, religiosos, culturales y familiares que se arraigan en la mayoría de las personas. (Chujutalli y Pimentel, 2016)

Los psicólogos estadounidenses Conrad y Milburn, (citado por, Chujutalli & Pimentel, 2016), señalan que: "Es muy importante tener información, pero no la que regularmente llega distorsionada. Cuanto más se sabe es mejor, pero ese conocimiento tiene que provenir del ámbito científico y de las experiencias de otros". Lo paradójico es que en estos tiempos en los que la información está al alcance de cualquiera, los mensajes, por lo general, no se ajustan a la realidad. En sexualidad, dice el psicólogo Sánchez D' Cueto, "hay mucho mito". "Los treintañeros han sido educados en la ausencia de información. Sin embargo, ahora los adolescentes tienen más mitos porque se creen cualquier información que ven reflejado en algunos medios de comunicación.

1.3.6 Comunicación De Pareja

La comunicación sexual puede contribuir de gran manera a la satisfacción de una relación íntima. La buena comunicación acerca de deseos y preocupaciones eróticas siempre ha sido bien identificada como algo valioso para el desarrollo y mantenimiento de una relación sexual satisfactoria y duradera. Byers et al (citado por Crooks & Baur, 2010). Esto no significa que el diálogo verbal extenso sea esencial para toda actividad sexual, pues a veces la comunicación hablada es más dañina que constructiva; sin embargo, las parejas que nunca hablan acerca de los aspectos sexuales de su relación se están negando una oportunidad para aumentar su cercanía y placer a través del aprendizaje de las necesidades y los deseos del compañero. El punto central de este análisis es la creencia de que la base de una comunicación sexual efectiva es la empatía mutua, el conocimiento de que cada uno de los miembros de la pareja se preocupa por el otro y sabe que este sentimiento es recíproco. (Crooks y Baur, 2010)

Razones por las que la comunicación sexual es difícil:

Socialización y comunicación sexual: La manera en que se dio la educación de niños contribuye a las dificultades posteriores para hablar de las necesidades sexuales. El no hablar de sexo en la casa restringe al niño de una valiosa fuente de vocabulario para hablar de él en la vida adulta. Esta falta de comunicación también puede implicar que el sexo no es un tema de conversación aceptable. Además, los niños adquieren destrezas de comunicación de manera más efectiva cuando expresan sus propios pensamientos en una atmósfera receptiva.

Ninguno de estos elementos está disponible en un hogar donde la gente simplemente no habla de sexo. La falta de modelos positivos con frecuencia se extiende más allá del hogar. Pocas personas tienen acceso a clases o textos donde se indique cómo las parejas hablan del tema. Ni los grupos de amigos ni los medios populares brindan información realista ni positiva. (Crooks y Baur, 2010)

1.3.6.1 El Lenguaje y La Comunicación Sexual

Otro obstáculo para la comunicación efectiva es la falta de un lenguaje adecuado para el sexo. Para cuando se crece y se está ansioso de comunicar las necesidades sexuales y sentimientos, muchos no saben cómo hacerlo. Las palabras que se han aprendido para describirlo han sido asociadas con emociones negativas más que con las positivas. Muchos han aprendido a reírse de palabras sexuales o a usarlas de manera iracunda, agresiva o peyorativa. En consecuencia, puede resultar incómodo utilizar esas mismas palabras para describir una actividad con alguien que en realidad importa. De esta manera, cuando se quiere empezar a tener una comunicación sexual, existe una lucha por encontrar el lenguaje correcto para este tipo de diálogo íntimo. Los vocablos que se usan con frecuencia para describir la anatomía genital dan cierta indicación de los mensajes mixtos de la sociedad con respecto a la sexualidad. Dos extremos tienden a predominar: el lenguaje callejero y la terminología

clínica. Dentro del contexto cultural es natural, o al menos común, sentir timidez o pena cuando se habla de sexo con el grupo de amigos o pareja. Sin embargo, este malestar puede evitarse o vencerse, y la gente puede encontrar maneras de aprender a vivir con el vocabulario. Algunas personas dan nombre a sus genitales o a los de su pareja, como “Chuchito”, “Miguelito”, “Cosita”, “Chango”, etc., en un intento por evitar las asociaciones negativas con gran parte de la terminología existente. Cuando ambos miembros de la pareja ponen nombres a sus genitales, unos que sean fáciles de decir y tengan connotaciones positivas, esto puede “abrir su comunicación estimulando los juegos”. Se ha demostrado que las parejas que están teniendo problemas en su relación pueden beneficiarse con el uso de nombres juguetones para sus genitales. Godow (citado por Crooks y Baur, 2010). Un elemento clave para el éxito del uso de nombres propios sobre la anatomía sexual y la interacción sexual es que ambos compañeros se sientan cómodos con los términos usados.

Muchos beneficios y placeres están asociados con el hecho de conversar con la pareja mientras se toca su cuerpo. Es un momento maravilloso para desarrollar intimidad mientras se aprende las necesidades y preferencias del otro. Es una buena forma de descubrir qué palabras son aceptables mutuamente.

1.3.6.2 Los estilos de comunicación basados en el género

Los varones usan el lenguaje para transmitir información, obtener estatus en un grupo, desafiar a otros y evitar abusos. Por lo general inician las conversaciones preocupados acerca de quién ocupa las posiciones superiores y quién las inferiores. Desde este punto de vista, la comunicación se convierte en una competencia para evitar caer en una situación de desventaja. Un hombre que opera de esta manera puede ser extremadamente sensible ante la idea de solicitar consejos o sugerencias de cómo actuar en una situación particular (sexual u otra), en la que se le pida hacer algo o asumir cualquier otro comportamiento que tenga cierto

parecido, por mínimo que sea, con estar en una posición inferior o de desventaja. En cambio, Tannen sostiene que la mujer usa el lenguaje para obtener y compartir intimidad, estimular la cercanía y evitar que otros la aparten. Las mujeres no están preparadas socialmente para utilizar el lenguaje como una arma defensiva para evitar ser dominadas o controladas. Más bien su preocupación es usar el diálogo para acercarse a otra persona y analizar qué tan cerca o distante se encuentran de un compañero valioso. Cuando una mujer habla de sus preocupaciones, por lo general pretende compartir, compenetrarse y obtener la sensación de que no está sola. Quiere una respuesta similar a: “Te entiendo, yo también he pasado por lo mismo.” Esa respuesta pone a ambos comunicadores en igualdad de condiciones, lo que permite que la intimidad se fomente alrededor de la igualdad. La mujer puede estar buscando solamente comprensión o un deseo de hablar con apertura acerca de un problema, pero su pareja masculina a menudo responde con consejos o soluciones. Esta respuesta pone al varón “como más sabio, más razonable y con mayor control; en otras palabras, en una posición superior. Y esto contribuye al efecto de distanciamiento”. Tannen (citado por Crooks & Baur, 2010). Las mujeres pueden minimizar esta influencia dañina para la relación diciéndole a su pareja que cuando tienen problemas íntimos o emocionales no desean escuchar soluciones rápidas. En su lugar, quisieran que ésta escuchara sus preocupaciones y estuviera dispuesta a conversar abiertamente y a compartir puntos de vista acerca de los problemas en igualdad de condiciones. (Crooks y Baur, 2010)

1.3.7 Comunicación No Verbal

La comunicación sexual no se limita a las palabras. A veces, una caricia o una sonrisa pueden transmitir mucha información. El tono de la voz, los gestos, las expresiones faciales y los cambios en la respiración también son elementos importantes de tal comunicación. (Crooks y Baur, 2010)

1.3.7.1 Expresiones Faciales

A menudo las expresiones faciales comunican los sentimientos que una persona está experimentando. Aunque de hecho las expresiones de la gente varían, muchos aprendieron a identificar las emociones a partir de las manifestaciones faciales. La compenetración y la intimidad entre amantes pueden aumentar la confiabilidad de esta habilidad. Mirar la cara de la pareja durante la actividad sexual puede dar una rápida lectura de su nivel de placer. Si vemos una mirada de completo éxtasis, debemos seguir dando el mismo tipo de estímulo.

Sin embargo, si la mirada transmite algo menos que éxtasis, se debe intentar algo diferente o preguntarle a la pareja que dé una dirección verbal. Las expresiones faciales también pueden brindar pistas útiles cuando se habla de las preocupaciones sexuales con la pareja. Si demuestra ira, ansiedad u otra emoción de molestia, podría ser aconsejable tratar esta emoción de inmediato. (“Sé que estás enojada. ¿Podemos hablar al respecto?”). Por el contrario, una cara que demuestra interés, entusiasmo o aprecio puede estimular a continuar expresando un sentimiento o preocupación en particular. También es una buena idea estar pendiente de los mensajes no verbales que se da cuando la pareja está compartiendo pensamientos o sentimiento. En ocasiones, sin darse cuenta se cierra un diálogo potencialmente útil cuando se aprietan las mandíbulas o se frunce el ceño en el momento menos adecuado. (Crooks y Baur, 2010)

1.3.7.2 Caricias (tacto)

El tacto es un poderoso vehículo de comunicación sexual no verbal entre parejas. Las manos pueden transmitir mensajes especiales. Por ejemplo, aumentar o disminuir el ritmo con el que acaricia la espalda de su pareja puede ser señal de deseo por una estimulación recíproca más o menos intensa. Acercar a su pareja a usted puede indicar su disposición para más contacto íntimo. En las primeras etapas de una relación, el tacto también puede ser

utilizado para expresar el deseo de acercarse más. (Crooks y Baur, 2010)

1.3.8 Ciclo Sexual Según Kaplan

1.3.8.1 Deseo sexual

El deseo sexual debe ser entendido como una emoción, así que podemos aplicar todo el conocimiento acumulado sobre las emociones. Por tanto, se trata de una activación emocional basada en sus bases neurofisiológicas, sustentadas en atribuciones cognitivas, que genera una tendencia de acción hacia la búsqueda de placer erótico a la que se le atribuyen una serie de significados subjetivos. Levine (1988) indica que el deseo sexual se estructura en ideas y se articula en el conjunto de la personalidad. Rosen y Leiblum propone el deseo sexual como una emoción que antecede y acompaña a la respuesta sexual. Se pueden tener relaciones sexuales con o sin deseo. Schnarch propone un cierto juego de palabras, identificando el deseo con la pasión. De ese modo se podrían mantener relaciones sexuales con o sin pasión, con o sin deseo. (Gómez, Psicología de la Sexualidad, 2014)

1.3.8.2 La Excitación Sexual

La excitación sexual es la segunda fase de la respuesta sexual, constituye una entidad neurofisiológica propia aunque relacionada con el resto de la respuesta sexual. Ello significa que tanto desde el punto de vista anatómico, neurológico, como hormonal, está regida por elementos propios. La excitación sexual se produce como respuesta a estímulos eróticos y se expresa en una serie de cambios tanto genitales, como extragenitales. Estos se producen como efecto de la activación del reflejo de vasodilatación que, a su vez, produce el fenómeno de vasocongestión. En las mujeres los fenómenos más relevantes y típicos de la excitación sexual son dos, por un lado la lubricación vaginal y por otro, lo que Masters y Johnson denominaron la «plataforma orgásmica. Esta consiste en una tensión especial de los músculos perivaginales, resultado de la vasodilatación y vasocongestión. fisiológico.

1.3.8.2.1 Tabla 1. Reacciones genitales durante la fase de excitación

MUJERES	HOMBRES
Lubricación o sudación vaginal.	Erección del pene
Hinchazón o tumefacción del clítoris	Engrosamiento y elevación del escroto. Elevación y rotación del testículo.
Dilatación y engrosamiento de la vagina	Incremento de la circunferencia de la corona del glande.
Expansión y elevación del útero.	Coloración púrpura de la corona del glande.
Alisamiento y separación de los labios mayores.	Secreción de las glándulas de Cowper
Engrosamiento y coloración de los labios menores.	
Plataforma orgásmica. Retracción del clítoris.	
Secreción mucosa de las glándulas de Bartholino.	

1.3.8.2.2 Tabla 2 Reacciones extra genitales durante la fase de excitación

MUJERES	HOMBRES
Crecimiento del pecho y erección de los pezones.	Erección de los pezones. Rubor sexual
Rubor sexual.	Tensión y contracciones musculares (miotonía).
Tensión y contracciones musculares (miotonía). Aumento de la tasa respiratoria.	Aumento de la tasa respiratoria. Aumento del ritmo cardíaco
Aumento del ritmo cardíaco. Aumento de la presión sanguínea. Contracciones en el esfínter del recto	Aumento de la presión sanguínea. Contracciones en el esfínter del recto.

El tiempo de activación de la fase de excitación puede variar ostensiblemente. Puede durar escasos minutos o prolongarse durante un periodo mayor. Ello depende de variables tales como el tipo de estimulación, su intensidad y su continuidad. Las fantasías eróticas y estímulos simbólicos ejercen un importante papel en la excitación sexual. En estos momentos es cuando se puede comprobar que el deseo erótico, constituyendo una fase diferente, contribuye a la intensidad de la excitación tal y como se ha explicado anteriormente en el

modelo tridimensional de respuesta sexual. En estos casos ambas formas de activación entran en sinergia.

Sin embargo, la fase de excitación requiere de concentración y continuidad en la estimulación y es muy vulnerable a la ansiedad que surge de estímulos negativos, sea cual sea su origen. (Gómez , Psicología de la Sexualidad, 2014)

1.3.8.3 El Orgasmo

El orgasmo constituye la tercera fase de la respuesta sexual humana, se caracteriza por una serie de contracciones involuntarias asociadas a sensaciones altamente placenteras. La definición del orgasmo no resulta sencilla por su elevada carga de subjetividad. Como ejemplo citamos a José Antonio Carroble (1990), quien lo define de la siguiente manera: Ante todo, en un primer nivel de aproximación al fenómeno, el orgasmo puede describirse en términos puramente subjetivos, como una experiencia sumamente placentera, caracterizada por la brusca e instantánea liberación de toda la excitación o tensión sexual acumulada previamente, tanto a escala física, como neuronal y psicológica, a través de un instante de suspensión, de inactivación mental, de extremado goce y de intensas sensaciones físicas, seguidas de una igualmente rápida desactivación o relajación de toda la tensión acumulada. El orgasmo es una experiencia de duración escasa, puede durar varios segundos, se trata de la fase más corta del ciclo psicofisiológico de la respuesta sexual. Las diferencias pueden estribar en factores tanto físicos (edad, estado de salud), como psicológicos (estado de salud mental) o sociales que determinan las actitudes hacia la sexualidad, basadas estas en principios ideológicos, y en posiciones psicológicas, tanto estructurales como situacionales. También dependerá del tipo de vinculaciones afectivas entre los actores. El orgasmo, de igual modo que en las fases anteriores, puede ser afectado por fuentes de ansiedad que proceden de la aparición de emociones negativas como el miedo, la inseguridad, la hipervigilancia, los

sentimientos de culpa, la tendencia a la erotofobia, etcétera. (Gómez , Psicología de la Sexualidad, 2014)

1.3.9 El Ciclo De La Respuesta Sexual Según Masters Y Johnson

Masters y Johnson proponen su conocido modelo de la respuesta sexual humana (1966) que consiste en cuatro fases: excitación, meseta, orgasmo y resolución. Fase de excitación. Inicia el ciclo de respuesta ante determinados estímulos eróticos el sistema sexual se activa y se producen los cambios fisiológicos correspondientes. La tumefacción genital es el cambio más típico que corresponde a esta fase. Se manifiesta en las modificaciones anatomo-fisiológicos, engrosamiento de los labios vulvares, cambio de tonalidad y sobre todo la aparición de la lubricación vaginal.

Fase de meseta, se caracteriza por constituir un alto grado de excitación sexual. No ocurren cambios diferentes, en todo caso se incrementan los producidos en la fase anterior. En esta fase se alcanza el umbral mínimo para la consecución del orgasmo.

Fase de orgasmo, se trata de un reflejo que se dispara superado el umbral de excitación. El orgasmo supone la liberación de la tensión provocada por la vasocongestión y la miotonía producida en las fases anteriores.

Fase de resolución. La resolución es la fase en la que todos los cambios producidos durante el ciclo vuelven a la normalidad, a sus valores normales. En la mujer no existe el periodo refractario, al contrario, la mujer tiene capacidad multiorgásmica (Gómez, Psicología de la Sexualidad, 2014).

1.3.10 El Modelo Tridimensional De Schnarch

Es una representación tridimensional que incluye los tres ejes que intervienen en el ciclo psicofisiológico de la respuesta sexual: a) la intensidad del deseo, b) el nivel de excitación, c) el tiempo transcurrido. Por ello propone un modelo tridimensional. Este modelo corrobora la afirmación de Kaplan en cuanto a que se puede alterar una de las fases independientemente de las demás, por tanto el deseo puede inhibirse siendo posible la excitación o el orgasmo. Las personas con deseo sexual inhibido pueden alcanzar los umbrales mínimos que hacen posible la excitación y el orgasmo, sin embargo la experiencia subjetiva del conjunto puede ser tan frustrante, que, finalmente, se perfila como una dificultad que debe ser tratada por un especialista. El modelo tridimensional se ajusta mejor a la realidad fenomenológica, puesto que las personas acuden al encuentro sexual con un determinado nivel de deseo y un cierto nivel de activación sexual. Ello estaría de acuerdo con la definición del deseo sexual de Leiblum y Rosen (1988) cuando indican que el deseo sexual es lo que antecede y acompaña a la respuesta sexual. (Gómez, Psicología de la Sexualidad, 2014)

1.3.11 El Modelo Del Quantum

Schnarch, propone el modelo del quantum de la respuesta sexual que consiste en lo siguiente: el nivel total de activación que se puede alcanzar en la experiencia sexual no depende solo de la estimulación física que se produzca, sino también de la estimulación psicológica. Por estimulación física se entiende la transmisión de sensaciones placenteras a través de los receptores sensoriales, y por estimulación psicológica la producida por los procesos cognitivos y emocionales. Por tanto, el modelo se podría expresar en la siguiente ecuación: Nivel total de activación = Estimulación física + Procesos psicológicos. Las variables relacionadas con el modelo son definidas por Schnarch de la siguiente manera:

Nivel total de activación: se refiere al total de la cantidad de estimulación que es

menor que, igual a, o mayor que el nivel de respuesta fisiológica sexual.

Estímulo físico: se refiere a la cantidad de estimulación sexual externa recibida. Está en función de la cantidad y calidad del estímulo sensorial y de la capacidad del cuerpo de transmitirlo, procesarlo y, sobre todo, percibirlo.

Procesos psicológicos: se refiere al proceso emocional y cognitivo del receptor, incluye la capacidad de focalizar sensaciones, la atribución de significado a experiencias sensoriales y al impacto de la ansiedad. Los procesos psicológicos son modulados por componentes intrapsíquicos y sistémicos, cuya naturaleza es emocional y cognitiva.

Umbral: se refiere a la cantidad de estimulación sexual requerida para desencadenar la respuesta vasocongestiva asociada con la excitación y el orgasmo. El nivel total de activación determina si ocurren los cambios en la fisiología sexual.

En los humanos, el funcionamiento sexual implica más que un simple contacto físico; la manera en que la estimulación es experimentada y atendida juega un papel crucial en la determinación del nivel total de estímulo y el grado finalmente alcanzado. La capacidad de estimulación sexual de las personas está íntimamente relacionada con el mundo emocional, tanto el deseo sexual, como la propia excitación sexual promueven la emisión de emociones tanto positivas (amor, atracción, deseo, cariño, calidez, confianza, ternura, etc.), como negativas (miedo, culpa, ansiedad, inmerecimiento, desconfianza, etc.). Las primeras optimizan la estimulación, mientras que las segundas las restringen.

Cuando se da el umbral mínimo, aparecen los cambios fisiológicos necesarios para un adecuado comportamiento sexual. En la respuesta sexual aparecen dos umbrales. El primero indica el nivel de estimulación necesario para que se produzca la excitación sexual, y el segundo para que se desencadene el orgasmo. El orgasmo es básicamente un reflejo,

similar al reflejo patelar. Lo primero que hay que señalar es que las dos variables, que constituyen el nivel total de activación, funcionan de una manera complementaria e interactiva. Por ejemplo, un mismo nivel de activación total puede ser alcanzado por una mínima estimulación física y una intensa estimulación psicológica y viceversa. La estimulación física está en función del tipo de estímulo, la localización de la estimulación, de la duración de la caricia, de la concentración en la experiencia. Pero sobre todo de la percepción de las sensaciones por parte del que las recibe. La percepción es subjetiva, por ello la estimulación física dependerá de la capacidad de dejarse llevar por los efectos de la estimulación sensorial. Esta capacidad puede ser interferida por la ansiedad. Una cuestión es sentir los diversos estímulos y otra percibirlos. La ansiedad puede funcionar como un filtro que impide la percepción de las sensaciones eróticas e incluso inhibirlas. Los procesos psicológicos constituyen, como hemos visto, parte esencial en el total de estímulo del modelo del quantum. Incluyen procesos cognitivos, que a su vez comprenden esquemas y estilos de procesamiento de información, y procesos afectivos emocionales. Todo ello puede potenciar la experiencia sexual como una experiencia psicológicamente profunda y significativa o, por lo contrario, restringirla o alterarla (Gómez , Psicología de la Sexualidad, 2014)

1.4 Cultura y Sexualidad

El aprendizaje de la sexualidad comienza en el nacimiento. En este proceso se requieren dos factores: el individuo mismo, quien va a aprender, (que ofrece un potencial psicológico, dentro de un marco genético) y el medio ambiente, que va a orientar, moldear y definir su proceso de aprendizaje con una resultante: la persona y sus conductas. Las normas sociales que rigen la expresión de la sexualidad varían con el tiempo, la cultura, costumbres, tradiciones, creencias, valores y las circunstancias; existen comportamientos sexuales que en el pasado o en algunas sociedades están bien considerados y que pueden ser rechazados en

otras. Sin embargo, es conveniente aclarar que en la sexualidad no existen normas, sino formas diferentes de expresarla. (González, Rodríguez, Melián, Quevedo, & Hernández, 2000)

La sexualidad desde la cultura, no puede ser concebida sino desde una perspectiva totalizante. Es decir, como un conjunto de elementos que ligan la vida de los grupos a su identidad. La identidad es la historia, los orígenes, la lengua, la cosmogonía, los valores, las creencias, costumbres, símbolos de un pueblo. Y también sus actuales modos de producción, su organización social y normas que regulan y proveen de sentido a la cotidianidad. (Tenorio, 2004)

También se entiende la cultura como la pauta que organiza y confiere sentido a las prácticas sociales de un pueblo, como esa capacidad de representar la realidad inmediata dentro de un orden simbólico que a su vez proporciona coherencia, identidad, sentido, inteligibilidad e historicidad.

Para los construccionistas sociales comprender la sexualidad significa transformarla de un sentido de un sentido de interpretación biológica, a un sentido de interpretación socioantropológica. La sexualidad, como el trabajo y el ocio, como la gastronomía y las composiciones musicales, y, en general, como todo lo que acontece en sociedad, forma parte de un repertorio que surge como producto del quehacer polivalente humano. Este es el sentido que daba Rubin (citado por Nieto, 2003), a la sexualidad, cuando en un artículo, considerado como pionero y seminal en el ámbito del construccionismo social antropológico, señala que la sexualidad biológica en sociedad deja de ser tal, transformándose en sexualidad activamente humana. Además en estos nuevos lindes construccionistas de interpretación de la sexualidad, la reproducción deja de ser destino único. La sexualidad ya no es equiparable

a reproducción. La reproducción como objetivo del coito pene - vaginal, como núcleo duro del acto sexual, se transforma en opción a elegir, y, en consecuencia, su universalización se erradica. Con lo que se favorece la supresión de las diferencias convencionales de género, en el sentido de que la reproducción de la mujer, como fin inexcusable a alcanzar, deja de constituirse como el «gran diferenciador» respecto al hombre. Por extensión, los actos sexuales, con independencia de su expresión, por idénticos, similares o parecidos que sean, para el construccionismo social, tampoco tienen significación universal. Tienen que pasar por la significación del tamiz cultural. Y, además, apartándose de ideas biológicamente preconcebidas y asumidas como inalterables, se descargan de etnocentrismos, reductores de la diversidad sexual y dejan de ser parámetros omniabarcantes. El contraste de significados que ofrecen las distintas sociedades y las culturas que las forman, en el construccionismo social se resaltan. De realidades sociales diferentes no se puede asumir que los actos sexuales que las configuran puedan tener el mismo significado, pudiendo extraer de ellos una sola lectura. (Nieto, 2003)

La sexualidad es evolutiva pues se va moldeando al sujeto a partir de sus transformaciones, trasciende el centro de la persona, se difunde y se proyecta a todas las zonas del desarrollo humano, es decir la sexualidad se va moldeando por factores externos y algunos de éstos son los siguientes:

Los estereotipos culturales, que son el conjunto de creencias compartidas por una sociedad, que se tiene sobre los miembros de un grupo en particular, el grupo de acuerdos implícitos en una sociedad permiten a un grupo de personas cooperar y funcionar. Éstos no son estáticos, la misma sociedad los transforma a través del tiempo según las condiciones económicas, políticas, etc.

Los estereotipos de género, que son los acuerdos sociales generales sobre los roles que se asignan tanto a hombres como mujeres. Tanto los estereotipos culturales como los de género, deben ser lo suficientemente rígidos como para permitir el orden, así como flexibles para dejar que el cambio se lleve a cabo.

Los esquemas de género, que es la percepción que adquiere el individuo de lo que la sociedad espera de él, como hombre o como mujer y que se transmite a través de la familia, que le da al individuo un sentido de identidad.

La sexualidad es un elemento que abarca todos los aspectos de la vida en el desarrollo de las personas, los cuales a su vez también se manifiestan a través de la cultura en que se viva, por tanto cualquier cambio que se vea en el sistema social en general, tendrá sus efectos de manera notoria en el sistema de valores del grupo. (González, Rodríguez, Melián, Quevedo, & Hernández, 2000)

1.4.1 Cultura Indígena y Sexualidad

Aquellas personas que continúan preservando sus tradiciones espíritu-culturales así como sus lenguas, diferentes a las del resto de la población. Al referirse a una comunidad indígena se entiende como «el espacio en donde no solo se manifiesta plenamente la identidad indígena, sino también el vínculo esencial con la tierra y la territorialidad (como espacio material, pero también simbólico o sagrado), las expresiones más definidas de las culturas indígenas, las lenguas o las fiestas. (Barriga, 2013)

En América Latina y el Caribe, existen aproximadamente 45-50 millones de personas indígenas, lo que equivale a un 10 % del total de la población. Hay alrededor de 400 pueblos indígenas diferentes, con idiomas diversos, cosmovisiones, modos de producción, organización, etc. De estos aproximadamente, un 59 % serían mujeres lo que equivale a 26,

5 millones.

Entre los indígenas, como efecto de la evangelización, el tabú de la sexualidad se vistió con los ropajes de lo sagrado. De lo sacro se habla poco porque pertenece al mundo del misterio, de lo incomprensible e intangible. Sólo la relación de la pareja no profana este misterio que se prolonga en lo sagrado de la concepción y del advenimiento del hijo. Una desacralización elemental en la medida en que fueron casi abolidos los sentidos eróticos de la sexualidad.

1.4.1.1 Feminidad y Virilidad

Como efecto de la cultura, las concepciones y praxis de la sexualidad ubicada en la feminidad y en la virilidad de forma necesaria e indetenible soportan grados de movilidad y mutabilidad dentro de los principios que regulan las construcciones sociales. Existe un proceso de permanencia unido a otro de cambio. El primero genera la tradición. El segundo la adecuación de los pueblos y sujetos a la contemporaneidad. Diacronía y sincronía indispensables para cualquier intento de comprender los fenómenos socioculturales. (Tenorio, 2004)

Sin embargo la mujer indígena ha sido más ignorada que cualquier otra mujer en el país. Sencillamente, ella queda integrada en la gran denominación de *indio* con todo lo que ello ha implicado a lo largo de los siglos.

Mujer sin voz, oculta tras el silencio del indio. Mujer sin presencia, colocada a la sombra de los abandonos y persecuciones de que ha sido objeto. La mujer indígena ha terminado configurando un código de significaciones referenciales para toda otra mujer a la que se tenga que calificarse de mala.

La feminidad y la virilidad responden a complejas realidades que tienen que

ver con nociones, posiciones, principios, creencias, mitos, fantasías y actitudes que van más allá de lo que podrían significar la edad y las características del cuerpo mirado desde la anatomía y la fisiología. Se trata de realidades eminentemente culturales y sociales orientadas a proveer de identidad a cada sujeto. Lo que significa producir saberes y verdades, sentidos y también destinos en cada mujer y en cada varón en su medio personal. (Tenorio, 2004)

La cultura impone en la medida en que crea en los individuos y en los grupos conjuntos de significaciones, de mandatos, normas y prohibiciones que, por una parte, organizan la sexualidad y, por otra, crean las condiciones de las diferencias entre los grupos sexuales. Estos conjuntos conformarían lo que Pierre Bourdieu denomina el *habitus* sexuado destinado a configurar la identidad sexual. Para este autor, es importante identificar el *habitus* y su modo de operación porque permite entender la historia personal y también los modos de construcción del espíritu y la vida de cada individuo y del grupo. El *habitus* produce tanto construcciones socialmente sexuadas del mundo y del cuerpo mismo, que sin ser representaciones intelectuales no por ello son menos activas, como las respuestas sintéticas y adaptadas que, sin descansar en modo alguno en el cálculo explícito de una conciencia que moviliza una memoria, no son, empero, producto del ciego funcionamiento de mecanismos físicos o químicos capaces de poner el espíritu en paz.

En cierta medida, bastan las marcas presentes en el cuerpo al momento del nacimiento para determinar lo que le espera al nuevo ser que nace en tanto sobre ese sexo se construirán las simbolizaciones culturales de las diferencias y los ordenamientos socioculturales que corresponde a mujeres y varones. Por lo mismo,

la voz que avisa que nacido un niño o una niña se transforma en una auténtica anunciación que aporta, sin que sea indispensable explicitarlo, todo lo que la sociedad, la familia, la tradición dicen y prescriben sobre la significación de ser mujer o varón en la cultura.

La complejidad del actual proceso de sexuación no se simplifica ni se reduce en las nuevas generaciones indígenas. Por el contrario, el enfrentamiento a la tradición cosmogónica, a las exigencias familiares y de la comunidad puede llegar a ser mucho más arduo y violento porque está en juego la sobrevivencia de los orígenes y, muy particularmente, de la lengua así como de otros elementos que forman parte del código de las referencialidades que construyen la identidad, aspectos que no se dan en el mundo blanco-mestizo. Es imposible no señalar un problema de identidad en todos los enfrentamientos generacionales. Pero en los grupos minoritarios, estos problemas poseen un carácter existencial puesto que en ellos los minoritarios, estos problemas poseen un carácter existencial puesto que en ellos los riesgos son altos y grandes las debilidades internas. (Tenorio, 2004)

En la cultura indígena, la cosmogonía divide el mundo en dos grupos determinantes: lo masculino y lo femenino. Hay plantas machos y hembras, igual que montes, animales y seres humanos. Al mismo tiempo, el concepto de vida es abarcativo e involucra a todo lo que pertenece y acontece en la comunidad, pues está destinado a la construcción de la historia colectiva y personal.

La identidad sexual no es otra que la identidad del sujeto como tal, es decir, en tanto varón o mujer. Como no está dada, responde a un proceso en el cual intervienen hechos, fenómenos, relaciones, presencias, ausencias, palabras y

deseos. No se trata de informes añadidos, si- no de un conjunto de cuya coherencia dan cuenta el saber, la verdad y también el deseo.

Sin duda, la primera fuente es el cuerpo que servirá de referente cuyas marcas son imborrables aunque alguien pretenda desaparecerlas con la magia de una cirugía insuficiente para deshacer los ordenamientos simbólicos e imaginarios con los que la cultura construye la sexualidad. Los indígenas ni siquiera se han planteado la posibilidad de los cambios de sexo. Ser varón es un privilegio que no puede anularse tan fácilmente porque el cuerpo lo señala de manera inequívoca e irrenunciable. (Tenorio, 2004)

Luego está el otro, ese otro que se presenta como modelo que debe ser imitado y que está llamado a testimoniar toda presencia y a conducirla por el camino de la tradición. La identidad significa antes que nada ser idéntico, igual a otro en un proceso de modelaje que se inicia en la casa y que deberá perdurar a lo largo de la vida. Ser como el otro no implica ser igual a él como producto de un proceso especular en el cual el otro es mi réplica en un confuso mimetismo. En grupos cerrados, los modelos se construyen en referencia al ancestro, a la tradición y también al mito. El papá real, aquel ser doméstico y concreto, es también el padre construido desde y por la acción perenne de las producciones culturales.

El tiempo de la identidad pertenece también a un tiempo mítico destinado a recrear un pasado referencial indispensable para ser. La cronología no es un recuento anecdótico únicamente de hechos reales e históricos sino también de todo lo suprimido para que pueda existir historia. En este sentido, la identidad debe ser leída también como un código en tanto se refiere a la sexualidad que crea los espacios propios en las relaciones

y en las pertenencias en tanto organiza todo el discurso de cada uno de los sujetos como presentes en el universo del deseo, de la ley y del lenguaje. Así pueden entenderse las series de significantes y sentidos que el otro aporta a las nuevas generaciones con el fin de construir, en la estrictez de término, varones y mujeres acordes a las exigencias de la cultura y del tiempo.

Al varón le corresponde ubicarse en el puesto del poder para hacer de toda mujer tierra fecunda como si cada acto destinado a este fin recibiese su configuración en el mito y en el *habitus* al tiempo que denota la dimensión simbólica del poder que permite la adhesión de los otros al modelo del padre. Esta adhesión no pasa por los juicios propositivos sino por una sumisión inmediata que Bourdieu¹¹ califica de pre reflexiva porque los patrones están dados y son impuestos.

De hecho, a los jóvenes varones y mujeres ni siquiera se les ocurre cuestionar esta posición básica porque, sencillamente, no es cuestionable.

Existe un dominio sobre el trabajo que deriva en poder manifestado en las relaciones interpersonales. De esta manera se constituye una igualdad que nadie puede romper porque, hacerlo, significaría dar al traste con todo lo que les identifica tanto con el modelo paterno como con la etnia. Por eso las mismas madres se encargan de marcar con claridad y de forma terminante la diferencia entre lo doméstico y el trabajo de la tierra. Lo uno corresponde a las mujeres. Lo segundo construye varones. Son dominios que se transforman, desde el comienzo, en relaciones de poder diferenciados.

La cultura sabe que la sexualidad no es un hecho dado por la sola presencia de las características corporales. Tanto la virilidad como la feminidad responden a

un complejo proceso en el que intervienen los otros que, al informar y actuar, apoyan su construcción. Ese otro que es, en primer lugar, el doméstico, y que para los varones puede trasladarse incluso al ejército como ejemplo social de fortaleza y de virilidad. Para que esta serie de actos educativos sea consistente, el papá no dejará de indicar aquello que no le pertenece al varón, y que no debe ejecutar porque está destinado a feminizar. Esa fortaleza que se hace evidente en el trabajo, tiene que ver también con la posición ante la vida y sus dolencias, los días y sus carencias, enfrentar lo duro y doloroso sin derramar una lágrima, ocultando el dolor, sin gemidos. Porque el llanto y las quejas pertenecen al mundo femenino, al de Pacha Mama (Tenorio, 2004).

El argumento de la comunidad es sencillo: puesto que la tarea construye la identidad, si un varón realiza actividades femeninas corre el riesgo de feminizarse, es decir, puede volverse homosexual con todo lo de inadmisibile que ello implica entre los indios. De manera espontánea y dúctil, se produce un ir y venir de discursos que utilizan todos los elementos posibles para marcar las diferencias de la manera más clara posible.

Hecha para la reproducción y el fruto, la niña debe ser cuidadosamente protegida y educada. No está para recorrer los caminos del indio sino para esperarlo. La madre, una vez que la coloca en la tierra, la orienta hacia la casa como a su lugar propio y casi exclusivo. Es su obligación hacer de esta niña una mujer, y para lograrlo, la ubica en el otro término de la oposición del trabajo que está fuera, más allá de la casa: a ella le corresponde lo doméstico, lo cerrado.

Como acontece con la virilidad, la feminidad se estructura en torno a las tareas

que la niña debe aprender mediante un proceso de iniciación dirigido por la madre hasta que logre el dominio sobre un espacio del que se volverá dueña y señora. Se trata, pues, de un dominio privativo de la mujer que, en la medida en que se centra en la casa, debe proveerle de los significados fundamentales que definen la feminidad.

A cada momento de su proceso de crecimiento y configuración corresponden tareas más o menos especificadas por la familia. Desde ayudar a lo elemental de lo doméstico, hacerse cargo del cuidado y protección de los hermanitos pequeños, hasta responsabilizarse de la casa de manera total cuando la mamá sale a trabajar, va a la ciudad, se enferma o da a luz.

En consecuencia, ni los estudios y, menos aún, la adolescencia, cuando se da, pueden alterar este ordenamiento. Las muchachas tienen muy claro el lugar que sus pares varones ocupan en el universo de las actividades tanto de la familia como de la comunidad.

En algunas comunidades, esta obligatoriedad del trabajo ha llegado a obstaculizar la asistencia a la escuela y al colegio e incluso causa la deserción escolar. Los papás y las mamás se enfrentan al dilema de elegir entre el estudio y las tareas agrícolas. Ven, de manera obvia e inmediata, el beneficio del trabajo en la tierra. Saber de historia, matemáticas o geografía resulta intangible.

Finalmente, en el proceso de construcción de esta niña para que llegue a ser mujer (*huarmi*) es necesario que los adultos le enseñen algo importante: el respeto. Con frecuencia se ha hablado de la sumisión de la mujer indígena al varón, en especial, al marido. Un sometimiento que inclusive puede llegar a los

límites del anonadamiento: el marido aparece como amo y señor de su mujer a la que puede castigar, herir, golpear a su antojo.

Las etnias indígenas se hallan atravesadas por el machismo que se habrá incrementado y sostenido por el machismo mestizo y también por el sometimiento que las etnias han debido soportar por más de cinco siglos. El papá y la mamá inculcan a la niña el respeto que está obligada a demostrar ahora que es niña y más tarde, cuando sea grande, a las otras personas y, sobre todo, al marido. Sin duda, el marido es el centro de la familia. Se hace lo que él dice y como él desea u ordena. La palabra de la esposa pertenece al espacio de la opinión (Tenorio, 2004).

1.4.1.2 Cultura y Saber

Sexualidad pertenece al mundo de lo sagrado y lo mágico. Por lo mismo, de ella no se puede hablar en términos de un acto educativo directo sino a través del circunloquio que construyen el chiste, la broma, la frase de doble sentido y que rara vez se hace público. Como dice Octavio Paz, en el mundo de la sexualidad existen entidades imaginarias, vestigios del pasado, fantasmas engendrados unos a lo largo de los tiempos y otros que nacen en la historia de cada uno. La realidad imaginaria es el punto nodal de la cultura y, al mismo tiempo, el blanco de las críticas, de las oposiciones y de los afanes de quienes pretenden su destrucción, su cambio o sustitución por otra cultura, por la mestiza, en el caso de las etnias indígenas. Porque errónea- mente se supone que un imaginario cultural puede ser mejor que otro o que, para hacer ciencia, es indispensable borrar todo rastro de creencia y fantasía. (Tenorio, 2004)

La educación sexual para los grupos indígenas, la DNSPI defiende la enseñanza de tres “sistemas de sexualidad”, a saber, el científico, el ancestral, y el de la iglesia. Aun teniendo en cuenta estos puntos de vista diferentes, la DNSPI admitió que ha progresado poco en salud sexual y reproductiva, ya que “para los pueblos indígenas, el cuerpo es algo sagrado, privado (Wade et al, 2008).

La mujer indígena desnudarse, mostrar sus partes íntimas es engorroso y vergonzante. La sexualidad es siempre intimidad. Pero esta intimidad posee un peso específico mucho mayor en las mujeres indígenas para quienes su sexualidad es un tesoro que, si es visto, se transforma en vergonzoso. En ese cuerpo no hay lugar para ningún tipo de exhibicionismo erótico ni sensual. La desnudez es agravio, irrespeto y violencia porque atrae miradas no llamadas ni deseadas (Wade et al,2008).

Los indígenas hablan poco de su cuerpo, los patrones que les permiten mencionarlo y relacionar un cuerpo con otro, el de la mujer con el del varón, pertenecen a un tipo especial de semiótica en la cual los símbolos, aunque se marcan en el cuerpo real, construyen su origen en las representaciones colectivas y personales. Igual acontece con las nociones de intimidad, privacidad, recato, caricia que constituyen las expresiones particularmente sensibles en las interrelaciones. Tampoco se explicitan los modelos que intervienen en la construcción de esos cuerpos que nunca se hacen solos sino que, por el contrario, se construyen en base a referencias que operan de manera oculta. Para niñas y niños, la mamá y el papá se constituyen en los primeros y fundamentales modelos pues se ofrecen como cuerpos acabados e ideales frente al cuerpo aún

desorganizado y recién haciéndose. Para que algo se transforme en ideal es necesario que trascienda lo real de su forma y se apropie de elementos y características mágicas (Tenorio, 2004).

Pese a que a los niños y a las niñas se les insista en las tareas y el trabajo como constructores sexuales y psíquicos, los adultos no dejarán de transferir sus juicios sobre lo que consideran una chica hermosa y un muchacho lindo. Es sumamente complejo, dice Chombart, el mecanismo mediante el cual los niños internalizan las representaciones que los adultos tienen sobre ellos y sobre lo que podrá o deberán llegar a ser de adolescentes y de adultos. Si bien parecería que ser mujer se agota en lo doméstico, en realidad en la construcción de la feminidad deben entrar en juego las imágenes corporales constantemente presentes incluso cuando el discurso de los adultos no lo explicita (Tenorio, 2004).

Aunque en menor grado e intensidad, también el niño y la niña indígenas pueden oponerse a una imagen demasiado estática y cerrada de una sociedad de adultos que parecería no ofrecer nuevas alternativas. Es de suponer que, si el grupo de los chicos y muchachas empieza a vivir una adolescencia, aunque de forma incipiente, sus cambios influenciarán positivamente en las niñas y en los niños.

Pese a que en cada mujer y varón habita un Narciso, la construcción de la subjetividad no puede realizarse sino retirando la mirada del estanque para posarla en el otro y descubrirlo como un testigo activo de su existencia. Este tránsito es posible cuando el sujeto es capaz de reconocer que su mundo erótico y sensual se sostiene y se realiza en relación con lo erótico y sensual que el otro posee y brinda.

Para los pequeños, lo erótico nace en los intercambios domésticos y se instala en sí mismo de forma auto referencial, es decir, auto erótica. En la adolescencia viene de fuera unido a lo sensual como un producto de las nuevas relaciones con los personajes reales e imaginarios ofrecidos por la sociedad

Los muchachos se fijarán en una chica que dé muestras inequívocas de sus habilidades y cualidades para lo doméstico. Para los cañaris y chibuleos, por ejemplo, la mujer ideal es la que ha demostrado dedicación a los quehaceres de la casa, cocina bien, atiende a los hermanos menores y cuida a los animales domésticos.

Pero esto no será suficiente en la medida en que un nuevo imaginario social cumple una función muy específica en la construcción del deseo y de los actuales modelos de esposa y de esposo. (Tenorio, 2004)

Los adolescentes no rechazan el modelo de mujer propuesto por la tradición, pero, quieren en sus mujeres otras formas de expresar lo femenino. Buscan un rostro que exprese belleza, alegría y satisfacción. Una mujer que disfrute y se ofrezca también a lo placentero en la aventura de construir la vida entre dos. Lo cual resulta novedoso en una cultura en la que la mujer ha sido descrita como pasiva ante las experiencias sexuales.

En efecto, los deseos transitan fijándose en otros aspectos que, a su vez, la mujer se encarga de exhibirlos aunque sólo sea de manera sencilla, casi elemental.

Parece que estos discursos son de compromiso. Las mujeres y los varones adultos no se encuentran preparados para aceptar un modelo de mujer que no corresponda a la tradición. ¿Cómo aprobar que las hijas se preocupen tanto de su

presencia física cuando el cuerpo dado es el único cuerpo real?

“Los sectores indígenas se conforman con el cuerpo que tienen, salvo excepciones que tiene alguna huella que le haya quedado mal. Nosotros somos así, con la boca fiera. Algunos piensan que son fieros, que son narizón, no hay necesidad de estar cambiando. Porque Dios nos ha creado así, qué vamos a cambiar, si así hemos salido del vientre.” (Expresión de un indígena)

Pero no pueden menos que reconocer que entre las chicas y los muchachos las cosas están funcionando de otra manera, que ya no están del todo conformes con su cuerpo y que se ilusionan con mejorarlo de alguna manera como reacción a las exigencias de una estética que se impone.

En consecuencia, esta nueva mujer se forma con los elementos de dos vertientes que perteneces a la tradición y a la contemporaneidad. El primero hace a la mujer doméstica. El segundo coloca en ella nuevos atributos tales como la belleza, la posesión de bienes y haber estudiado. (Tenorio, 2004)

Por su parte, las chicas creen que deben integrar a su vida algunas de las formas utilizadas por las adolescentes mestizas en la tarea de la conquista. Hacerlo exige, en algunos casos, colocar en el banquillo de los acusados parte de los usos y costumbres e incluso de las relaciones con la comunidad. Unas renuncian a la ropa autóctona con el riesgo de que la comunidad las rechace y hasta las condene. Otras, en cambio, deciden aparecer guapas y deseables con su vestimenta típica. Todas se proponen aparecer bonitas, simpáticas y con sentido del humor. Han sembrado en sus vidas nuevas ilusiones y fantasías que, para algunas, podrán transformarse en realidades.

1.4.1.3 Sexualidad un tema de Respeto

El tema de la sexualidad no forma parte de la educación doméstica. Con mayor intensidad que en la cultura urbana, la sexualidad se mantiene en el espacio de lo secreto y de lo sagrado. Los padres casi nada dicen a sus hijos, mientras los adultos hablan de la sexualidad en sus reuniones colectivas, pero siempre desde el lado picaresco. Hablar de sexualidad, bajo la forma que fuese, incluso desde el punto absolutamente informativo, sería faltar al respeto a los mayores, a la vida y a la Tierra. (Tenorio, 2004)

Cualquier información que se obtiene se produce en el grupo de pares una información muy elemental, llena de vacíos y de misterios. Chicas y muchachos crecen con los nuevos modelos culturales y con la curiosidad que, en parte, satisfacen en sus visitas a la ciudad. Algunas mamás informan algo sobre la menstruación, pero de los varones nadie se preocupa porque a ellos les corresponde aprender con la vida. Mujeres y varones jóvenes se han resignado a no tocar estos temas en público, precepto tabú que no pueden violentar sino a escondidas

Las mamás y los papás jóvenes confirman que el tema de la sexualidad pertenece a lo sagrado, a lo mítico, a lo intocable y que en la actualidad algún cambio se ha dado especialmente porque en la escuela y en el colegio alguna vez se enseña algo.

Cuál es el punto verdadero de esta sacralidad? Parecería que se trata de ese sexo inscrito en el cuerpo de mujer, la genitalidad que no debe ser expuesta a la mirada de otro ni siquiera en la intimidad de las relaciones con el marido.

En opinión del grupo de adultos, la mejor manera que los chicos y niños tienen de aprender es viendo lo que acontece con los otros y también con la experiencia que tienen en el contacto con los animales. Se trata de un aprendizaje que podría llamarse fáctico que se produce en el devenir de la vida, tal como decían los romanos: haciendo se hace el artesano. En sus relaciones, en los acercamientos amorosos y desde lo imperativo de las pulsiones y los deseos ingresan en los misterios de la vida. (Tenorio, 2004)

Los jóvenes cañaris piensan que si hubiesen recibido algún tipo de información cuando muchachos, habrían podido decir algo a sus hijos e hijas. Pero nunca fue posible porque se habría atentado contra los principios de la etnia. Más aún, ahora se permiten decir que informar a los hijos es una de las obligaciones de los padres que nadie cumple. Una orientación, sin embargo, destinada a indicar rutas y a señalar referencias, pero no a develar los misterios

Las concepciones sobre la sexualidad se han modificado de manera importante en las últimas décadas, y probablemente el cambio más significativo tenga que ver con los nuevos sentidos de la maternidad y la paternidad. Estos cambios se producen cuando la sexualidad se laiciza, es decir, cuando su conceptualización y praxis ya no se basan en conceptos y criterios religiosos sino en los deseos y decisiones personales.

El espacio de las relaciones entre varones y mujeres se llena de nuevas nociones y de principios que toman en cuenta realidades antes insólitas como la libertad, el derecho, el placer y el goce. La libertad para decidir sobre una relación se constituye, ya no en los compromisos familiares y legales, sino en las

exigencias de lo amoroso y erótico. El amor se transforma en la razón de la pareja tanto en su constitución cuanto en su mantenimiento. Ya no es la ley de la perennidad hasta la muerte lo que determina la permanencia del matrimonio sino el hecho real de los redes de re- conocimientos mutuos.

Por otra parte, el hijo no aparece como el destino irrenunciable de la mujer sino el significativo mayor de lo femenino que puede o no transformarse en realidad tangible. Por lo mismo, su inscripción cambia de lugar, de la obligación imperativa de la ley, pasa al espacio del deseo. Los hijos ya no llegan por mandato de Dios, sino por obra de un deseo agencioso que se realiza en ese advenimiento y pertenece a la mujer, al varón y también a la sociedad. Los conceptos de paternidad y maternidad responsable vienen a sustituir a esa posición pasiva de la mujer y del varón que construían familias sin ninguna correspondencia con sus deseos y también con las posibilidades de carácter personal.

Estos cambios no llegan a las comunidades indígenas con el mismo ritmo e intensidad que al sector urbano. El discurso religioso tradicional construyó una férrea barrera ayudado por el aislamiento y por el sentido que la cultura da a la sexualidad.

Sin embargo, la impermeabilidad absoluta ha sido imposible y, con otros aportes culturales, también han ingresado, de forma paulatina, estas nuevas concepciones. Y, aunque por lo pronto no existan conocimientos claros, por ejemplo, sobre todo lo que implica la salud reproductiva, se van configurando los elementos que más tarde les permitirán asumir actitudes acordes a su realidad actual.

En términos generales, prácticamente todos conocen la existencia del control voluntario de la natalidad. Pero parece que son pocas las mujeres que poseen un conocimiento más o menos válido de los métodos, incluyendo a las chicas que o están o han pasado por el colegio.

La escasa información se encuentra saturada de equívocos y malentendidos. Mucho más que en las mujeres, entre los varones los métodos van acompañados del riesgo de enfermar, sobre todo de cáncer.

Los adultos afirman que las adolescentes y los chicos reciben una buena información en el colegio y que, por lo tanto, se hallan bien informados. Pero la realidad es muy distinta. Como sus madres, lo que saben es muy general y vago, un conocimiento nominativo y lleno de imprecisiones. De hecho, en el colegio casi no les hablan de estos temas y, si algo saben, es por la televisión. Su desconocimiento es tal que confunde la T de cobre con la infusión de té. Una de ellas dice con toda soltura: "yo conozco que toman él Te de cobre, pastillas, unas hierbas también".

Y las condiciones de los chicos son exactamente iguales o peores. Por ejemplo, al tiempo que nombran la T de cobre y las pastillas, dicen que el método más seguido es el natural que "consiste en cuidarse en época de la menstruación". Con lo que se confirma la creencia generalizada de que la mujer es fértil durante el período de la regla.

No obstante, las mujeres indígenas tienen más probabilidad que otras mujeres con connotación racial a tener compañeros que se oponen a los anticonceptivos. Con la oposición del compañero a la planificación familiar y al aborto ilegal, las mujeres indígenas tienen que manejar las cuestiones de sexualidad y reproducción con extremo cuidado, desarrollando varias estrategias. Los compañeros con frecuencia acompañan

a las mujeres a las clínicas de salud para actuar como traductores para las mujeres monolingües, quizás restringiendo su libertad de elegir.

La salud reproductiva, el crecimiento poblacional, la morbimortalidad materno infantil no constituyen el problema que más preocupe a las comunidades indígenas. La pobreza, la falta de agua, la migración, las cada vez más escasas fuentes de trabajo, la imposibilidad de conseguir fertilizantes para mejorar las condiciones de una tierra empobrecida absorben toda su atención. Para introducir un programa de planificación familiar en una comunidad quichua de la provincia de Bolívar, Arofe ofreció, al mismo tiempo, un programa de desarrollo agrícola.

Las familias se entusiasmaron con el segundo e hicieron poco caso del primero. Las condiciones del embarazo se mantuvieron exactamente igual a las de antes. Primero vivir y después filosofar. La complejidad de las estructuras sociales y culturales con frecuencia impide que se vean con claridad las relaciones entre los diversos términos que intervienen en los procesos de desarrollo. En términos generales, se acepta que la pobreza persistente y generalizada y las graves desigualdades sociales entre hombres y mujeres tienen una influencia considerable en los factores demográficos que a su vez se ven influenciados por estos. (Tenorio, 2004)

1.4.1.4 Violencia de Género

La Dirección Nacional de Salud de los Pueblos Indígenas, DNSPI, ha empezado a abordar el tema de la violencia de género, el cual con frecuencia está unido a las relaciones sexuales. Dada la falta de conocimiento sobre sexo y reproducción de los y las jóvenes indígenas, la DNSPI resalta la necesidad urgente de la educación sexual,

la cual está vinculada a la “actitud [indígena] hacia la sexualidad, siendo los mayores problemas el alcoholismo y la violencia contra las mujeres”.

(Nosotras, las mujeres Kichwa) “*soñamos con ser personas femeninas completas [...] ser respetadas, conocer todas las partes de nuestro cuerpo, tomar iniciativas, ser valientes y decididas*”. (Ecuarunari, 1998: 8)

La sección se basa en las exigencias de las mujeres indígenas y de entrevistas con mujeres líderes indígenas de diversos grupos etnoculturales en Ecuador. Las mujeres indígenas han creado varias vías por medio de las cuales los intereses y las agendas sobre temas sexuales y reproductivos pueden ser debatidos, entre ellas las direcciones femeninas indígenas en federaciones locales, provinciales y nacionales, el Consejo de Mujeres Indígenas Ecuatorianas, Conmie, redes informales de apoyo y espacios autónomos como asambleas regulares y escuelas de capacitación para las mujeres. En estos foros, las mujeres indígenas actúan como ciudadanas capaces de trabajar en las divisiones arbitrarias de los sistemas de salud occidentales–tradicionales plenamente conocedoras de la prestación inadecuada de servicios de salud a la comunidad.

La extraordinaria carrera de Miryam Conejo como médica indígena se desarrolló junto con una duradera preocupación por las mujeres indígenas como ciudadanas sexualizadas, con connotación racial y de género en un sistema de salud desigual y con carácter racial. Después de capacitarse en Cuba, Conejo regresó a la Sierra del Norte, donde trabajó estrechamente con las mujeres indígenas con los auspicios de la federación indígena (Sniadecka-Kotarska, 2001). A diferencia de Conaie, que culpa al colonialismo por los conflictos de género sobre la sexualidad étnica, Conejo interpreta estos temas directamente en un contexto de cambio social, y en relación con los paralelos entre los grupos indígenas y no indígenas. Ella recupera así la posibilidad de

intervención para las mujeres indígenas. Por ejemplo, argumenta que los celos sexuales que les tienen los hombres a las mujeres empeoran con los altos niveles de emigración de los hombres,

En las entrevistas, las mujeres mencionaron con regularidad los celos sexuales de los maridos y parientes masculinos como factor clave en su forma de vida. Hablando sobre la experiencia personal o (menos frecuente) sobre otras mujeres, las indígenas explicaron cómo, cuando las líderes tenían que viajar y asistir a reuniones, entraban en conflicto con los esposos, las familias y las comunidades. Las líderes son acusadas de estar involucradas en prostitución porque su actividad política las llevaba a reuniones dominadas por hombres. Tres mujeres mencionaron que sus padres o los padrinos de matrimonio las acusaron de prostitución cuando ellas viajaban. Mientras vivía en casa durante la década de sus veinte años, Encarnación asumió un cargo de liderazgo en la federación indígena de la provincia. Su tío le pegó, su madrina de bautizo se opuso a su participación en la política y la comunidad la tildó de prostituta.

En otros casos, los compañeros empezaron a emplear violencia física cuando las mujeres empezaron a actuar como líderes. Lourdes fue violentada por su segundo marido, quien también se negó a alimentar a sus hijos cuando ella estaba lejos en Ecuaruni, en asuntos de la federación. Luego ella descubrió que él había amenazado con violar a su hija (del primer matrimonio) durante su ausencia. Los celos sexuales hacia las mujeres con frecuencia se presentan como una razón para la violencia física contra las mujeres. (Wade et al,2008)

1.5 SATISFACCION SEXUAL

La Organización Mundial de la Salud (OMS), considera a la Salud Sexual como “como "un estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad; la cual no es la ausencia de enfermedad, disfunción o incapacidad. Para que la salud sexual se logre y se mantenga, los derechos sexuales de todas las personas deben ser respetados, protegidos y ejercidos a plenitud". Según la misma OMS, “requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia”. OMS (citado por Ahumada et al, 2014)

Se establece que, para el goce de acuerdo a la salud sexual se requiere:

a) La posibilidad de disfrutar de una actividad sexual y reproductiva en equilibrio con una ética personal y social. b) El ejercicio de la sexualidad sin temores, vergüenzas, mitos, ni falacias; en esencia sin factores psicológicos ni sociales que infieran con las relaciones sexuales y c) el desempeño de una actividad sexual libre de trastornos orgánicos, enfermedades o alteraciones que la entorpezcan”. OMS (citado por Ahumada et al, 2014)

1.5.1 Definición de Satisfacción Sexual

Ahumada et al (2014), existe variedad de conceptos al definir satisfacción sexual todos coinciden en que posee un elemento físico y otro afectivo. Es la valoración subjetiva de gusto y disgusto en cuanto tiene que ver a la vida sexual o el nivel de bienestar y satisfacción o la carencia de estos en la vida sexual que experimenta cada individuo. También podemos mencionar a Haavio et al (citado por Ahumada et al, 2014) quienes propusieron hacer una diferencia entre la satisfacción sexual física y la emocional; la primera se obtiene por medio de la práctica sexual o coito y la segunda a través de la felicidad de las relaciones afectivas. Por lo tanto, la satisfacción sexual se define como el resultado de una valoración propia y de

la pareja, por medio del grado de bienestar físico y emocional conjuntamente con respuestas afectivas y sexuales.

La satisfacción sexual ha sido conceptualizada de diversas formas, si bien ha predominado su asociación con la frecuencia de las relaciones sexuales y, más recientemente, con el orgasmo, Haavio et al (citado por Ahumada et al, 2014). Sin embargo recientes estudios han destacado la importancia de una serie de variables afectivas y relacionales, como el amor, las sensaciones post relaciones sexuales, la comunicación con la pareja o la iniciativa para tener relaciones sexuales, DeLamater et al (citado por Ahumada et al, 2014). Davies et al, (citado por Ahumada et al, 2014). Waite et al (citado por Ahumada et al, 2014). De esta forma, se ha mostrado que la satisfacción sexual está relacionada a las características y conductas de la pareja, a las emociones, a las prácticas sexuales Haavio et al (citado por Ahumada et al, 2014), así como a diversas variables sociodemográficas, como la edad, el nivel educacional, la situación civil o el nivel socioeconómico. Laumann et al, (citado por Ahumada et al, 2014).

La frecuencia de relaciones sexuales, así como el orgasmo, si bien han sido las variables más estudiadas y asociadas a la satisfacción sexual Haavio et al (citado por Ahumada, 2014). serían sólo una de las facetas de la actividad sexual, aunque, la ausencia total de relaciones sexuales podría llegar a ser un indicador de la calidad de la relación conyugal Bozon, (citado por Ahumada et al, 2014). Diversos estudios han mostrado la importancia del amor, no sólo para la actividad sexual en general sino que, especialmente, para la satisfacción sexual Haavio et al (citado por Ahumada et al, 2014). Yela, (citado por Ahumada et al, 2014). El escenario amoroso sería el contexto en el que acontece de forma predominante la actividad sexual, si bien también, en la actualidad es posible encontrar una

diversidad de nuevos escenarios, nuevos tipos de relaciones y nuevos tipos de orientaciones íntimas Páez et al (citado por Ahumada et al, 2014), Bozon, (citado por Ahumada et al, 2014). Las sensaciones post-relaciones sexuales, especialmente, la alegría o el placer, estarían fuertemente asociadas a la satisfacción sexual. Laumann et al. (citado por Ahumada et al, 2014). Delamater, (citado por Ahumada et al, 2014). También, se ha mostrado que la ausencia de discrepancias en el deseo de tener relaciones sexuales sería una variable fuertemente asociada a la satisfacción sexual. Davies et al (citado por Ahumada et al, 2014).

1.5.2 Enfoques de la Satisfacción Sexual

Bancroft et al (citado por Ortiz, 2018), nos mencionan 3 enfoques:

- Enfoque personal: Referido a las características y hábitos individuales, incluye la percepción ante los estímulos sexuales, la capacidad para concentrarse, entre otros.
- Enfoque interpersonal: Se refiere al intercambio emocional que se da lugar dentro de las relaciones con las parejas sexuales.
- Enfoque hacia actividades sexuales: Se enfoca en las experiencias sexuales personales y sus características, con su frecuencia, intensidad y variedad.

1.5.3 Dimensiones de la Satisfacción Sexual

Dentro de los conceptos de las dimensiones de la satisfacción sexual podemos mencionar los de Heiman y LoPiccolo (citado por Ortiz, 2018), y Stulhofe et al (citado por Ortiz, 2018):

- Sensaciones sexuales: Se dan en base a la presencia o ausencia del placer
- Conciencia sexual: Conocido también como conocimiento sexual o la capacidad para mantener el foco de atención en las sensaciones sexuales y erótica, idóneo para tener una sensación de intensidad sexual.

- Intercambio sexual: Reciprocidad al momento de tener un contacto sexual, por tanto, el dar y recibir atención y placer sexual va a definir si existe una satisfacción sexual positiva o negativa.

- Apego emocional: Generar un vínculo emocional fuerte e íntimo que permita que el interés sexual se mantenga a largo plazo. Se asocia la cercanía emocional, confianza.

- Actividades sexuales: Frecuencia, duración, variedad e intensidad de las experiencias sexuales dentro de la pareja.

También podemos mencionar a (Ahumada et al, 2014), quien menciona distintas dimensiones que influyen en la satisfacción sexual, que son:

- Bienestar psicológico: Se define como un desenvolvimiento adecuado en las diferentes áreas y esferas del ser humano, como pueden ser la calidad de vida, salud estable y felicidad.

- Comunicación en la pareja: Realizar un intercambio continuo de mensajes con la otra persona, a través de una manera apropiada que permita expresar los problemas existentes dentro de la relación para generar y fortalecer el vínculo emocional.

- Auto aceptación: Aceptar los cambios físicos conjuntamente con las distintas etapas del ciclo vital, ya que la satisfacción se encuentra ligada a la percepción de uno mismo.

1.5.4 Tabla 3. Satisfacción sexual, enfoques y dimensiones

SATISFACCIÓN SEXUAL				
Enfoque personal		Enfoque interpersonal		Actividad sexual
1.Sensaciones sexuales	2.Conciencia sexual	3. Intercambio sexual	4.Apego emocional	5.Actividad sexual
Calidad de las caricias/sentir	Sensación de dejarse llevar	Placer de recibir	Confía	Variedad
Calidad de la excitación sexual	Estar centrado	Dar placer	Apertura emocional	Frecuencia
Frecuencia de la excitación	Reacción sexual hacia el compañero	Disponibilidad sexual de la pareja	Entrega emocional de la pareja	Intensidad
Calidad del orgasmo		Iniciativa sexual de la pareja	Cercanía emocional	Duración
Frecuencia del orgasmo		Creatividad sexual de la pareja		
		Equilibrio entre lo que se da y se recibe		

Adaptada de Bancroft et al, (citado por Ortiz, 2018): Heiman y LoPiccolo, (citado por Ortiz, 2018) y Stulhofer et al (citado por Ortiz, 2018).

1.5.5 Factores que Influyen en la Satisfacción Sexual

Kaplan, (citado por Ortiz, 2018), quien plantea que la calidad de la relación sexual va a depender de factores como: conflictos individuales, patología marital y eventos cotidianos

exteriores:

- Factores intrapsíquicos individuales: Actitudes hacia el sexo, hacia el propio cuerpo, conocimiento sexual, experiencia sexual, ansiedad y placer.
- Sistema de pareja: Comunicación sexual y conexión afectiva.
- Condiciones generales ecológicas: El estrés y actividades diarias.

De acuerdo a Hawton, (citado por Ortiz, 2018) tenemos:

- Factores de predisposición: Incluyen experiencias tempranas de la vida de las personas y en las relaciones, lo que la hacen vulnerable y motivan que la conducta acontezca, por ejemplo, valores y creencias que nos han enseñado nuestros padres.
- Factores precipitantes: Eventos y experiencias asociadas el inicio de la conducta sexual, por ejemplo, la atracción física que hay en la pareja.
- Factores de mantenimiento: Aquellos que explican el por qué la conducta se mantiene con el tiempo, por ejemplo, la satisfacción con la relación de pareja en sí.

También las características de las relaciones sexuales son parte importante como factores dentro de la satisfacción sexual, las mismas que se destaca a continuación:

- Frecuencia de los encuentros sexuales: La relación entre frecuencia de encuentros y satisfacción sexual es recíproca, las parejas que tienen una actividad sexual más frecuente, están mayormente satisfechos. Laumann et al (citado por Ortiz, 2018):
 - Variabilidad de la conducta sexual: El sexo no tiene solamente su función reproductiva, sino también de placer, por lo que las parejas que tienen variaciones en sus conductas a nivel sexual, implementan diversidad y una relación más saludable. McCarthy y McCarthy, (citado por Ortiz, 2018):

- Frecuencia orgásmica: Es el índice de satisfacción sexual más cuantificable durante el sexo, ya que se supone que todas las personas pueden experimentar un orgasmo.

Haavio et al (citado por Ortiz, 2018); LoPiccolo (citado por Ortiz, 2018):

- Juego previo: Tiene gran importancia ya que prepara el cuerpo de las personas para afrontar el momento de coito y poder llegar al orgasmo, ya que la excitación se presentará por estímulos físicos y mentales Fló (citado por Ortiz, 2018)

2 MARCO METODOLOGICO

2.1 OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Identificar los conocimientos sobre satisfacción sexual de las mujeres indígenas de la provincia del Azuay Cantón Nabón

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar los Factores que influyen en la Satisfacción Sexual en las mujeres indígenas
- Explorar cómo viven la respuesta sexual las mujeres indígenas

2.2 TIPO DE ESTUDIO

Estudio cualitativo, considerada como una teoría de análisis que se basa en la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable para proceder con su interpretación.

Con este estudio cualitativo, se pretende interpretar la subjetividad y conocer los significados desde la perspectiva de los actores, en este caso las mujeres indígenas, a través del lenguaje, que representa la subjetividad y el mundo de los significados y los símbolos.

El método que se va a utilizar dentro del estudio cualitativo es la fenomenología hermenéutica de H.G. Gadamer. Este autor entiende la realidad social como un texto que se puede interpretar de diferentes maneras y que no tiene un carácter lineal, sino que puede ser dinámico y cambiar según quien lo interprete.

Comprensión e interpretación constituyen elementos claves a la hora de acceder al conocimiento, para Gadamer comprender un fenómeno implica la fusión de horizontes entre

el texto (transcripción) e intérprete (Gadamer, 2005). Con estas premisas, se busca poder comprender el mundo a través del lenguaje, asumiendo que la interpretación que se puede hacer en la actualidad respecto a un tema, va a diferir de la que se podrá hacer en momentos futuros o la que se pudo hacer anteriormente. Todo lo que nos rodea, la cultura, la historia, cada uno de los conocimientos y, por supuesto, cada prejuicio, influirá en la interpretación (Gadamer, 2005).

El concepto de precomprensión se erige pues, en un elemento fundamental de la fenomenología hermenéutica gadameriana.

2.3 POBLACIÓN Y PARTICIPANTES.

Nabón un cantón de la provincia del Azuay (Ecuador) de 668,2 km², ubicado al sudeste, una de sus características geográficas es la dispersión de su territorio, lo que impide un fácil acceso a las diferentes comunidades y dificulta la comunicación entre ellas.

Nabón tiene una población de 15.121 habitantes (según el VI Censo de Población y V de vivienda) distribuidos de la siguiente manera: el 6,9% en la zona urbana y el 93,1% en la zona rural; 6.926 son hombres y 8.195 son mujeres. Alrededor del 23% de la población es analfabeta y la escolaridad media en el área rural es apenas de 3,6 años. El 35% del total de la población cantonal se auto identifica como indígena, según el último censo poblacional

Nabón abarca a su vez el territorio indígena integrado por cuatro comunas jurídicas: Shiña, Chunazana, Morasloma y Puca. Es uno de los pocos cantones del Azuay con población indígena, los mismos que históricamente han estado en desventaja y ha sido excluida de los procesos de desarrollo. Entre 1996 y 1999 se produce un profundo cambio, producto de un nuevo pensamiento político en el cantón y de la irrupción de nuevos actores sociales; mujeres, indígenas, profesionales jóvenes, comprometidos a impulsar

transformaciones importantes en la gestión municipal y en la vida del cantón. (Gonzalez, 2006)

Los participantes de este estudio han sido mujeres indígenas, la manera de acceder a la población fue directo sin intermediarios, ya que mi trabajo lo realizo directamente con la población a investigar un año y cinco meses, aproximadamente se trata de un programa de visitas domiciliarias donde se trabaja con el Proyecto de Acompañamiento familiar. Como criterio de inclusión se tuvo en cuenta que fuesen mujeres, de estado civil casadas, con un rango de edad de 22 a 40 años y que mostrasen su acuerdo en participar en el estudio. Un total de 10 mujeres fueron los participantes que se acogieron a las necesidades del estudio y se le realizo la entrevista a profundidad.

2.4 RECOGIDA DE LA INFORMACIÓN

La recogida de datos consta de entrevistas en profundidad, el objetivo de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. La entrevista en profundidad sigue el modelo de plática entre iguales, "encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes" (Taylor & Bogdan, 1998), reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Para Cicourel, consiste en adentrarse al mundo privado y personal de extraños con la finalidad de obtener información de su vida cotidiana (Cicourel, 2011). Aquí, no hay intercambio formal de preguntas y respuestas, se plantea un guion sobre temas generales y poco a poco se va abordando. En este sentido, la creatividad

debe estar a flote constantemente, pues se debe evitar hacer preguntas directas y cerradas, amenazantes y ambiguas, más adelante hablaré un poco de ello.

En esta técnica, el entrevistador es un instrumento más de análisis, explora, detalla y rastrea por medio de preguntas, cuál es la información más relevante para los intereses de la investigación, por medio de ellas se conoce a la gente lo suficiente para comprender qué quieren decir, y con ello, crear una atmósfera en la cual es probable que se expresen libremente (Taylor & Bogdan, 1998). Asimismo, se tiene un carácter cercano y personal con el otro, logrando construir vínculos estrechos, inmediatos y fieles; en este sentido, no es casual que en ocasiones estos contactos deriven en conexiones sólidas e intensas con los entrevistados; por lo que ser sensato, prudente e incondicional, forma parte fundamental para el desarrollo de esta técnica, no sólo en el desarrollo de la entrevista, también durante la construcción de los datos.

Por otra parte, debemos enfatizar que como este tipo de entrevista depende en gran medida de la información que obtengamos del entrevistado, factores tales como la intimidad y la complicidad, permiten ir descubriendo, con más detalle y con mayor profundidad aspectos que ellos consideren relevantes y trascendentes dentro de su propia experiencia, por lo que es indispensable realizarla no sólo de forma individual, sino también, en espacios donde el entrevistado se sienta cómodo y seguro.

Se realizaron a 10 mujeres indígenas, se partió con la pregunta de “¿Qué importancia tiene para usted un relación sexual?” Después de aproximadamente 20 minutos de entrevista se procedió a realizar una pregunta final: “¿Quiere comentar algo más respecto al tema tratado?”. Antes de empezar cada una de las entrevistas y se prepararon los dispositivos de grabación para poder registrar, de forma fidedigna, todas las intervenciones y, más adelante,

proceder a su transcripción, para la que se utilizó el método de Silverman, garantizando así la mayor fidelidad al pasar de palabra hablada a texto escrito. Una vez transcritos los audios de las entrevistas se han procesado a través del programa ATLAS.ti 8.0.

2.5 PROCEDIMIENTO DE ANALISIS DE DATOS

Para el análisis e interpretación de los datos, en el marco de la fenomenología hermenéutica de Gadamer, se empleó el modelo desarrollado por Valerie Fleming (Gaidys, 2003), que se compone de cinco pasos (Fernández et al, 2014). El primer paso fue realizar la pregunta ¿Los Conocimientos sobre Satisfacción Sexual en mujeres indígenas un fenómeno que pertenece al mundo de la vida en el que cabe una experiencia? Ante la cual la respuesta fue afirmativa ya que al hablar de conocimientos estos, se forman con la suma de varios aspectos tales como la experiencia o la educación, la cultura, la sociedad, la comprensión teórica o práctica de un asunto referente a la realidad. En el segundo paso se identificaron los prejuicios o valores de pre-comprensión, las distintas experiencias tanto a nivel personal como profesional, con personas con poco o nulo conocimiento sobre satisfacción sexual y las distintas actitudes respecto al sexo de cada uno de los investigadores. El tercer paso hace referencia al grado de entendimiento con los participantes. Mediante el diálogo de las entrevistas existe una conversación amena entre participantes y moderador/entrevistador. De estas conversaciones se han sacado aspectos a tener en cuenta y un amplio conocimiento del tema y de la perspectiva de los participantes. En la cuarta fase es donde se debe comprender el texto, buscar unidades de significado con temas y subtemas que ayuden a la comprensión desde un punto de vista hermenéutico del texto. Al entablar un diálogo activo con el texto también afloran ciertas preguntas, “¿Existirá verdadero orgasmo ante la falta de conocimientos sobre satisfacción sexual? ¿Es posible la Educación Sexual en mujeres indígenas, Y por último, en el quinto paso, se han contrastado los datos con varios

investigadores con el fin de aumentar el rigor y se ha consultado con los participantes con el fin de corroborar si ven reflejadas sus opiniones en los datos obtenidos. La información fue consensuada por todas las partes.

2.5.1 TABLA 4. PERFIL DE LOS PARTICIPANTES EN LAS ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

PARTICIPANTES	SEXO	EDAD	RAZA	NIVEL DE ESTUDIO
Participante 1	Femenino	39	Indígena	Analfabeta
Participante 2	Femenino	23	Indígena	Séptimo de Educación Básica General
Participante 3	Femenino	32	Indígena	Analfabeta
Participante 4	Femenino	37	Indígena	Séptimo de Educación Básica General
Participante 5	Femenino	33	Indígena	Analfabeta
Participante 6	Femenino	39	Indígena	Analfabeta
Participante 7	Femenino	37	Indígena	Analfabeta
Participante 8	Femenino	24	Indígena	Séptimo de Educación Básica General
Participante 9	Femenino	29	Indígena	Analfabeta

Participante 10	Femenino	39	Indígena	Analfabeta
-----------------	----------	----	----------	------------

2.6 ASPECTOS ÉTICOS.

Se les ha informado a todos los participantes de forma oral y por escrito, ofreciendo un documento de Consentimiento Informado en el que estaba detallado el propósito de la investigación, la solicitud de ser participante de una entrevista, la confidencialidad de los datos y detalles para poder contactar con los responsables de la investigación en caso de querer retirarse de la misma. Cada uno de los participantes ha leído, comprendido y aceptado cada uno de los puntos expuestos y han consentido su participación firmando el Documento de Consentimiento Informado. Todos los participantes realizaron esta actividad de manera voluntaria y confidencial. En todo momento se les presentó la posibilidad de abandonar o de no intervenir para responder alguna pregunta con la que no se sintieran cómodos.

2.7 RIGOR.

Aunque Gadamer reitera el poder de la palabra hablada sobre la escrita, normalmente es necesario transcribir las entrevistas (Gaidys, Yvone, & Fleming, 2003). En este sentido se ha tenido un cuidado exhaustivo a la hora de transcribir los archivos de audio para no perder los matices de la conversación. Los entrevistados han contrastado la información transcrita con el fin de confirmar la veracidad de las transcripciones y del análisis. Se han desarrollado 10 entrevistas y una labor exhaustiva de observación.

2.8 ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Después de analizar los datos, tres temas han surgido en relación a los conocimientos de las personas con Satisfacción Sexual en mujeres indígenas. Los resultados se presentan en la Tabla 5, que sigue a continuación, detallándose pormenorizadamente temas, subtemas y unidades de significado.

2.8.1 Tabla 5. Estructura de temas, subtemas y unidades de significado que emergen del análisis

Temas	Subtemas	Unidades de Significado
1. Satisfacción Sexual	Conocimientos de Satisfacción	Conocimiento de Excitación Desconocimiento de Excitación Desconocimiento de Orgasmo Desconocimiento de Masturbación Desconocimiento de Satisfacción Sexual

	Factores que influyen en la Satisfacción Sexual	<p>Frecuencia</p> <p>Actividades Diarias</p> <p>Demostración de Afectividad</p> <p>Edad de Inicio de Actividad Sexual</p> <p>Ausencia de Cercanía Emocional</p> <p>Comunicación de Pareja</p> <p>Auto aceptación</p> <p>Disfrute</p>
1. Sexualidad Femenina	Respuesta Sexual	<p>Ausencia de Deseo</p> <p>Ausencia de Orgasmo</p> <p>Ausencia de Excitación</p> <p>Sensación de Excitación</p> <p>Sensación de Deseo</p> <p>Sensación Orgásmica</p> <p>Satisfacción</p> <p>Insatisfacción</p> <p>Juego Previo</p>

2. Cultura	Factores Sociales	Machismo Violencia Nivel de Estudio Infidelidad Iniciativa

Tema 1. SATISFACCION SEXUAL

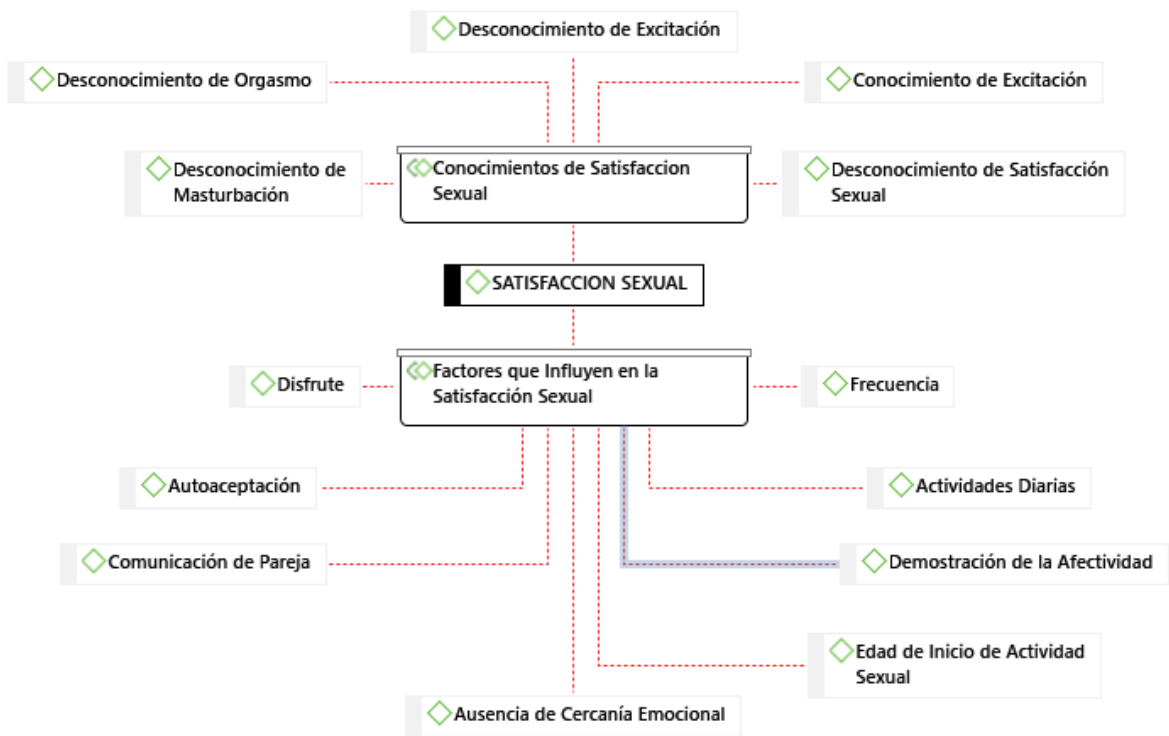


Figura 1. Tema Satisfacción sexual, subtemas Conocimientos de Satisfacción y Factores que influyen en la Satisfacción Sexual

Una de las claves de las relaciones buenas de pareja es la satisfacción sexual. La persona disfruta de su sexualidad y de la interrelación sexual con la parejas, sorprendentemente, nuestra comprensión de este concepto es limitada e incompleta. Existen varias razones de este conocimiento escaso por nombrar una de estas es que como algunos conceptos psicológicos son fáciles de experimentar y comprender de forma intuitiva pero muy difícil de definir y medir con precisión. Una segunda razón es que el estudio de la Sexualidad y de la Sexualidad femenina en especial es relativamente nuevo, en muchas culturas es todavía un tema estigmatizado, se tenía la creencia de que la mujer no disfrutaba del sexo, no se merecía recibir placer sexual y dada su bajo estatus social económico y político no se merecía que se estudiara seriamente.

Sin embargo hoy en día sabemos que el placer sexual es igual de relevante para hombres que para mujeres, incluso existen los derechos sexuales y reproductivos que aseguran de cierta manera vivir la sexualidad con total plenitud y gratificación.

Subcategoría 1. Conocimientos de Satisfacción Sexual

La satisfacción sexual es la respuesta afectiva y emocional surgida de la evaluación de las interacciones sexuales personales y de la percepción de la consumación del deseo erótico. Sin embargo creo es necesario ahondar el tema desde los conocimientos que tienen las personas, en el caso de ésta investigación los conocimientos que tienen las mujeres indígenas, al tratarse de un tema enlazado al sentir subjetivo del ser humano es imprescindible contar con un conocimiento previo mínimo del significado de Satisfacción y los factores que le acompañan, sin entenderse que los conocimientos van ligados directamente con la sensación de satisfacción sexual. No obstante la falta de conocimiento nos hace caer muchas veces en relaciones sexuales automáticas ya que lo que si se nos han enseñado toda la vida

es el coito como tal, sin tener en cuenta todos aquellos aspectos importantes para dar como resultado una Satisfacción Sexual real.

Las mujeres indígenas indicaron conocer el significado de deseo, sin embargo este conocimiento no se extiende a las otras fases de la respuesta sexual, afirman no haber escuchado éstos términos en ningún momento a lo largo de su vida, incluso lo asocian con la falta de educación al no haber culminado sus estudios y a la falta de información por parte de sus progenitores.

La excitación son las diferentes maneras de respuesta del cuerpo ante la existencia del deseo en la realización del acto sexual, se dan reacciones fisiológicas como la aceleración del ritmo cardíaco, la respiración y la presión sanguínea, los músculos se tensionan, se agrandan los pechos y los pezones se ponen erectos, etc.

“Si escuchado pero no sé qué es nunca he preguntado, pero según lo que usted dice no creo que he sentido eso, porque como le cuento, el no mucho me acaricia no mucho me besa, y yo por mí no quiero no siento nada”. (Participante 5)

El orgasmo es la explosión final en la que se libera toda esa tensión acumulada en la fase de meseta, el ritmo cardíaco, la respiración y la presión sanguínea alcanzan su máxima aceleración y se producen intensas contracciones musculares, especialmente en la zona de la pelvis; la vagina, el útero, el ano en una sensación posterior de bienestar y contento.

“No se nunca escuchado, yo nunca fui a la escuela ¿será por eso que no sé nada de eso?, y tampoco mis papas me han contado como es nada de esto, ellos peor no saben antes no era importante el estudio, yo no sé ni leer ni escribir”. (Participante 5)

Se indaga también por conocimientos sobre masturbación, ya que se trata de una práctica sana y común, cuyo objetivo se puede decir es el de explorar el propio cuerpo, así también

igual de común es los mitos que rodean a tal acto que se centran en causar miedo y muchas de las veces lo asocian la pecado según la religiosidad de las personas.

“No que es eso, yo no sé de eso. Nunca me he tocado, es malo tocarse, no se debe agarrar marido dice nunca coja usted, yo siempre le hago caso, él es el que manda”. ”.

(Participante 1)

No había escuchado eso, pero o nunca me he tocado, porque no me han enseñado, para que me voy a tocar pues, más bien eso ha de ser pecado, para eso uno se casa y tiene el compañero. (Participante 3)

Luego de constatar la falta de conocimiento de los diferentes aspectos que son parte de la existencia de la Satisfacción Sexual, se pregunta sobre los conocimientos de la misma a la cual respondieron.

“No yo no sé qué es eso, nunca me han dicho nada, yo como ya le dije antes yo no tengo escuela ni un año de escuela, antes no nos daban estudio nuestros padres decían que no era, a los hombres hermanos a ellos si daban estudios, yo no estudie ningún año”.

“No he escuchado, es que yo no tengo nada de estudios entonces yo no he tenido profesores que me enseñen algunas cosas y mi mamá peor nunca me dijo nada si yo cuando me quede embarazada yo no sabía nada ni como me quede embarazada, yo avise a mi cuñada ella me dijo que si estaba embarazada a mi mamá, yo no le tenía confianza”. (Participante 6)

La importancia de a pesar, de no haber contado con estudios, es el hecho de buscar información, es una población donde la mayoría sufre de pobreza y pobreza extrema, por lo que es prioridad para el Estado y por esto tienen a su disposición varios servicios sociales y estatales que se ocupan de diferentes aspectos para mejorar su calidad, siendo uno de ellos

la educación, mediante charlas, talleres, visitas domiciliarias, ferias con diferente tipo de información, etc, y depende solamente de las personas en llenar esos vacíos causados por la falta de formación académica.

“Es así como dicen los médicos se suben las hormonas, yo por eso digo yo si experimentado, siento como cosquillas que recorren mi cuerpo y hacen que cuando mi marido me besa, me toca, quiera yo también hacer lo mismo, si he visto que mis senos se pone así duros como si estuviera con frío” (Participante 8)

Subcategoría 2. Factores que influyen en la Satisfacción Sexual

Hemos visto que la satisfacción sexual es una evaluación subjetiva de agrado o desagrado que una persona hace respecto de su vida sexual o el grado de bienestar y plenitud o la ausencia de los mismos, experimentados por una persona en relación con su actividad sexual y que para que se dé tal estado existe la presencia o la ausencia de varios factores.

No existen datos precisos o una media sobre la frecuencia de relaciones sexuales, para llegar a tener una satisfacción plena, a pesar de ello lo que sí se sabe con certeza que la realización del acto sexual fortalece una relación de pareja. Expresaron una variedad de respuestas con respecto a la frecuencia del acto sexual relacionándolo a costumbre porque ya tienen un ritmo para llevar a cabo el acto sexual o al hecho de estar estables emocionalmente puesto que cuando existen problemas o discusiones de pareja esta frecuencia disminuye.

“Una vez o dos veces a la semana, algunos días viene quiere toda la noche a mí no me gusta porque estoy acostumbrada solo a dos veces por semana”. (Participante 3)

“Cada tres semanas, no me gusta muy seguido ya en tres semanitas hasta a uno le da ganas”. (Participante 4)

“Dos veces a la semana cuando estamos bien sin enojarnos” (Participante 7)

Las actividades diarias son un factor que es tomado en cuenta dentro de la satisfacción sexual ya que las tareas de una persona de campo, son muy diferentes de las que se realizan en la ciudad incluso se puede decir que son más forzosas pero también más gratificantes. Los campesinos empiezan sus actividades desde muy temprano y la mayoría de las veces los lugares a realizar dichas actividades se encuentra a distancias lejanas de sus hogar por lo que utilizan cerca de 1 o 2 horas de caminata ya sean a su propia parcela o trabajan en ello en otras casas aledañas, se tratan de labores como agricultura, ganadería, la cría de gallinas, cerdos, ovejas.

“Nada dormimos él se vira para un lado y ya duerme porque hay que madrugar a trabajar, ver animales.” (Participante 1)

“una tiene muchas cosas que hacer en la casa yo me levanto pronto de la cama a las 5y30 ya estoy de pie, hago café y voy a ver los animales en el cerro caminando me hago unas dos horas y ya luego volver hacer el almuerzo, hacer las cosas de la casa y volver a ir al cerro para ver los animales, entonces yo si me canso y me quedo dormida rápido.”
(Participante 9)

Somos seres sensibles que ante un estímulo ya sea interno o externo tenemos una reacción afectiva-emocional, que se expresan a través de la comunicación tanto verbal como no verbal que pueden tener una influencia gratificante o no gratificante dentro de la vida sexual. Ellas aducen una sensación de plenitud cuando existe el intercambio de demostración afectiva empero existe la otra cara de la moneda donde no existe esta demostración de afectividad lo que produce un malestar general en la vida sexual de éstas mujeres indígenas.

“En mi es algo bonito yo por lo general me quedo dormida, nos abrazamos y nos quedamos dormidos los dos, si es bueno la caricias después de hacer el amor así se demuestra el amor que hay en la pareja no me sintiera bien si solo se diera la vuelta y a dormir”. (Participante 2)

“Cuando se acaba él se da la vuelta y duerme cada quien, ahora esta grosero, yo no me siento bien así pues, yo quisiera que venga cariñoso que me diga que me quiere, que me abrace, sentirme bien que me quiere, pero ya como anda con otras, por eso ya ni quiero que me toque”. (Participante 3)

“Me mucha, (besar), me toca así un poco el no habla mucho le da vergüenza yo tampoco le digo nada ya solo hacemos el amor, siempre ha sido así”. (Participante 9)

La comunicación de pareja debe mantener un intercambio de información en el área sexual para que la satisfacción sea mutua y no surjan sentimientos de frustración o resentimientos hacia el otro. Aseveran que si no existe un correcta comunicación se debe a la falta de información, la vergüenza, el machismo, etc, que no permiten exista una comunicación asertiva y enriquecedora sino por el contrario no existe comunicación o es un comunicación muy pobre.

“Como le dije antes el no habla mucho le cuesta, creo que es porque no nos enseñaron a hablar de eso, por eso yo si asisto a los talleres para aprender y poderles ayudar a mis hijos. Antes nos escondían las cosas por eso una comete errores, la falta de escuela de explicación de los padres hace que uno meta la pata”. (Cometer errores) (Participante2)

“Si hablamos mi esposo es bien entendido para eso, él mismo me ha dicho que yo siempre he sido poco para el sexo, por eso ahora yo saliendo de aquí le voy a contar todo lo que hemos conversado aquí”. (Participante10)

La auto aceptación, autoestima, son términos idénticos que hablan sobre el valor que hay que asignarle a nuestra imagen si nos amamos, aceptamos, mejorará nuestra satisfacción sexual. Mientras que cuanto más nos obcecamos en construir un cuerpo ideal, más nos alejamos de lo que sentimos, de los deseos y del placer, la imagen corporal cobra un gran significado en la satisfacción sexual de mujeres.

Las expresiones acerca de éste factor fueron alentadoras ya que manifestaron aceptar su cuerpo, de manera positiva.

“A mi si me gusta, ya Dios me hizo así, mi esposo dice que soy muy flaca, soy flaquita y así seré le digo”. (Participante 8)

“Claro si no me gusta mi cuerpo, yo me voy a sentirme bien, así se va a sentir bien también mi esposo”. (Participante 4)

No existe un dato que indique una edad de inicio de la vida sexual ideal sin embargo lo que sí es importante es el hecho de llegar a ese momento con la debida preparación psicológica pues se trata de acciones de total responsabilidad y libertad. La responsabilidad de la que se habla está ligada al conocimiento de las consecuencias de llevar a cabo una relación sexual como embarazos, enfermedades de transmisión sexual, experiencias negativas que marcaran de cierta manera una satisfacción sexual apropiada. Expusieron una edad de inicio de relaciones sexuales tempranas debido a la falta de información y a los diferentes prejuicios acerca de la “prueba de amor” que hace algunos años era muy común entre las parejas jóvenes, la cual consistía en llevar a cabo el acto sexual como una forma de

demostrar amor a su pareja, dicho inicio temprano de actividad sexual dio como resultado embarazos adolescentes y en algunas ocasiones el hecho de vincular una relación sexual con dolor.

“A los 14 años, yo diría en otras palabras por la ignorancia que alguien te diga si en verdad me quieres tienes que hacerlo entonces yo me sentí forzada no porque yo realmente quería tampoco tenía una orientación de mi mamá o de alguien que me dijera esto no es así. No me gustó, en mí no quería pero él me decía que si no pasaba se iba a ir con otra persona sentí presión pero no me sentí nada bien”. (Participante 2)

“A los 15 años, no me gusto, porque sabe doler, desde ahí ha sabido doler hasta ahora”. (Participante 3)

La vida sexual no debe causar dolor ni daño físico ni emocional, se trata de experimentar la felicidad, el gozo, el disfrute de vivir una sexualidad sana en pareja. Ellas conciben que la sensación de disfrute debe sentirla sólo el hombre por el hecho de ser hombre, algunas afirmaron que los dos deberían disfrutar pero a la vez expresaron que esto no se cumple porque a ella no les gusta mantener relaciones sexuales.

“Si pues a él le gusta, dice que acaba, (eyaculación, orgasmo), él es hombre, a mí no me gusta nada”. (Participante 1)

“Los dos debemos disfrutar, pero él más disfruta que yo a mí me duele que él me engañe, y más viene grosero”. (Participante 3)

“Los dos pero solo él disfruta yo no. No me siento bien haciendo el amor con mi marido”. (Participante 5)

“Debe ser de ambos lados, tener relaciones así por así solo por el hombre no debe ser, deben disfrutar los dos, estar ambos de acuerdo”. (Participante 8)

Tema 2. Sexualidad Femenina

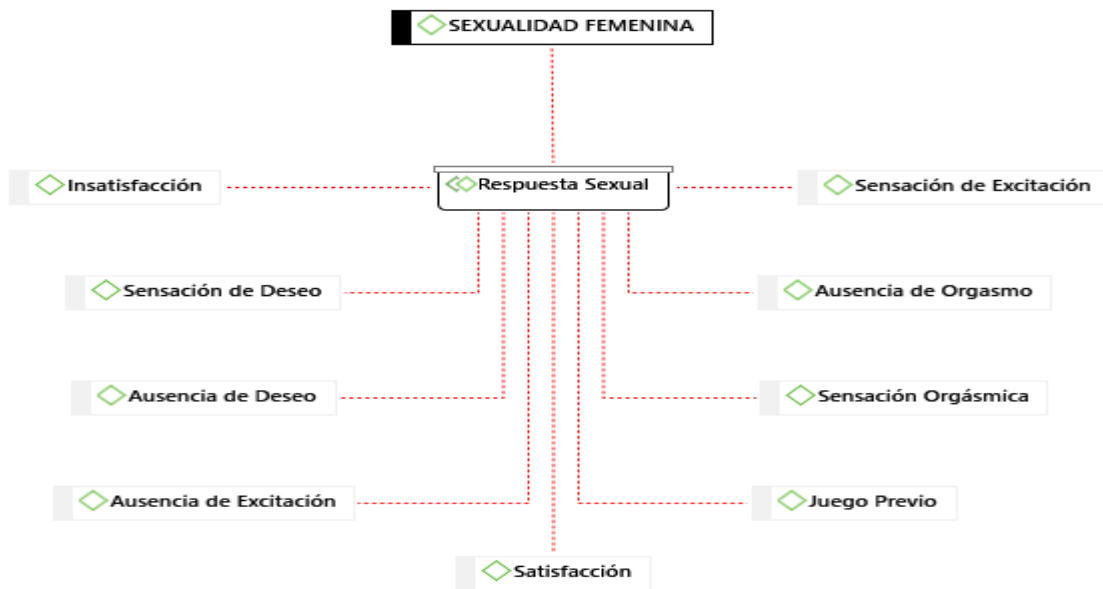


Figura 2. Sexualidad Femenina, subtema Respuesta Sexual

Al hablar de Sexualidad Femenina, salta a nuestro cerebro sexualidad igual sexo, reproducción sin embargo es un tema que abarca varios factores desde el hecho mismo del feto en el vientre de la madre e incluso la sexualidad se desarrolla de acuerdo a las diferentes etapas de la vida de un ser humano, se forma a partir de la educación en el hogar, de las instituciones educativas, de la sociedad, de la cultura, éste se vuelve un tema álgido entre las personas. Pero la pregunta es, porque el hecho de avergonzarse al hablar de un tema tan importante y que debería ser considerado como común y normal, la respuesta frecuente es por la falta de conocimientos lo que dificulta el entendimiento, discernimiento, de ciertos términos e incluso y todavía más preocupante el hecho de no tener una satisfacción plena en la vida sexual de una persona.

Subcategoría 1. Respuesta Sexual

Es un conjunto de cambios a nivel psicológico, neurofisiológico, vascular y hormonal, que se dan durante una relación sexual, al abordar cada una de las etapas de la Respuesta Sexual, las mujeres indígenas investigadas refieren una variedad de respuestas de acuerdo a cada una de las etapas de la Respuesta Sexual.

El juego previo resulta indispensable para la existencia de la satisfacción sexual, se trata de una preparación a nivel físico y emocional para el encuentro. La mayoría de las mujeres indígenas indicaron que no existe la presencia de caricias o la expresión verbal de sentimientos por varias razones como la falta de conocimientos, el machismo, el hacer del acto sexual algo meramente mecánico. Por otro lado fueron pocas las mujeres que aseveraron que existía el juego previo.

“Nada viene abraza, me besa quiere besarme por aquí (muestra el cuello) no me gusta porque me salen manchas yo no quiero le mando pegando y ya después viene me agarra no me toca mucho, no me dice nada, yo tampoco le digo nada solo me coge y ya. ¿Tocar? No nada, no me da caricias, yo si quisiera pero él no, hace nada de eso”. (Participante 1)

“Ahora que hay en la tele y veo esas cosas (escenas de sexo) y me dan ganas pero como digo ya me da vergüenza pero no digo nada, que me hagan como la televisión así es bonito, como le tratan a la mujer así se ve bonito, a mí no me han tratado así como la televisión, mi marido nunca me dice nada ni me toca así como en las novelas”. (Participante 3)

“Me abraza y nos vamos adentro a la cama, lo que es de hacer pues hacemos, casi no me besa de repente si me acaricia me dice que me quiere nada más, y ya de una a veces me duele”. (Participante 5)

“Los dos nos besamos, nos tocamos tantas cosas bonitas, me besa desde el cuello hasta todo el cuerpo y me dice palabras bonitas, te quiero te amo”. (Participante 4)

En cuanto a la sensación de deseo, expresan la presencia del mismo al inicio de la relación sexual, sin embargo algunas enfrentan la ausencia parcial o total de deseo hacia su pareja lo cual complica los encuentros sexuales.

“Yo claro, es mi esposo yo quiero estar con él, yo le quiero por eso yo si tengo ganas de que esté conmigo de mostrarle cariño”. (Participante 7)

“Si a veces tengo ganas pero más no quiero no me dan ganas, es mi marido y todo y hay que cumplir pero casi siempre no quiero”. (Participante 5)

“No tengo mucho, muchas ganas, es muy bajo mi esposo mismo ha dicho que no tengo mucho interés, entonces yo digo que no tengo deseo porque yo no quiero nunca”. (Participante 10)

La sensación de excitación está marcada por la respuesta del cuerpo antes estímulos, las mujeres indígenas en su mayoría dijeron no sentir excitación, no manifestaron los cambios a nivel fisiológico que se dan cuando existe excitación.

“Desde mi punto de vista no sé si sea la correcta pero por mí siempre he comprendido que cuando se desea a la pareja se llega así a tener relaciones y sentirse bien, yo siento bonito, en mi cuerpo yo siento como mojada en mis partes íntimas”. (Participante 2)

“Yo sí quiero estar con él pero así que me sienta bien no mucho, el viene no más y ya hacemos rápido, siempre ha sido así desde que casamos, yo decirle que quisiera que me

toque? No, ahí sí que me dirá que estoy loca, yo nunca le he dicho que no me gusta ahí se pone enojado”. (Participante 9)

La sensación de orgasmo, es una descarga de energía contenida desde el inicio de la relación sexual, que se manifiesta mediante contracciones a nivel pélvico, de la vagina y el ano, fue sorprendente ya que pocas dieron una respuesta positiva ante una mayoría que aseguraba no haber experimentado tal sensación.

“Si he tenido un orgasmo, se siente algo que me siento así bien, feliz no se la palabra para explicar, como que me da pujos, en la cadera” (contracciones). (Participante 2)

“No, nunca he sentido eso, que usted dice, por mí no tengo relaciones, no me gustan mucho ya porque es marido y tengo que cumplir como mujer, es obligación de la esposa por eso ya yo también digo bueno hay que hacer”. (Participante 1)

“Así como usted dice, nunca he sentido, así sentir algo en el cuerpo no así no he sentido, es rápido cuando hacemos el amor, y ya él acaba (eyaculación, orgasmo), yo si me he sentido así lindo que me quiere cuando antes sabía venir cariñoso, pero casi siempre ha sido grosero y ya quiere rápido” Participante 3”

En general admiten estar insatisfechas sexualmente, para esto hay muchas razones desde el mismo hecho de la ausencia de deseo, de excitación, orgasmo y el mismo juego previo sumado a esto la falta de conocimiento y los diferentes factores que se han mencionado a lo largo del trabajo investigativo, pese a esto no se deja de lado algunas de las mujeres que afirmaron estar satisfechas en cuanto a su vida sexual.

“No, yo no siento eso que vos cuentas, así será? Nunca me ha gustado señorita, nunca más bien me duele, así saben contar que es bueno hacer el amor, pero que será después de tantos años no siento esas cosas”. (Participante 1)

“No me siento bien haciendo el amor, no sé si seré yo que tengo algo mal o mi marido a mí sí, me gustaría que abrace, que changue (risas de la participante), pero no hace nada será que se ya ha de venir cansado del trabajo” (Participante 5)

Tema 3. Cultura

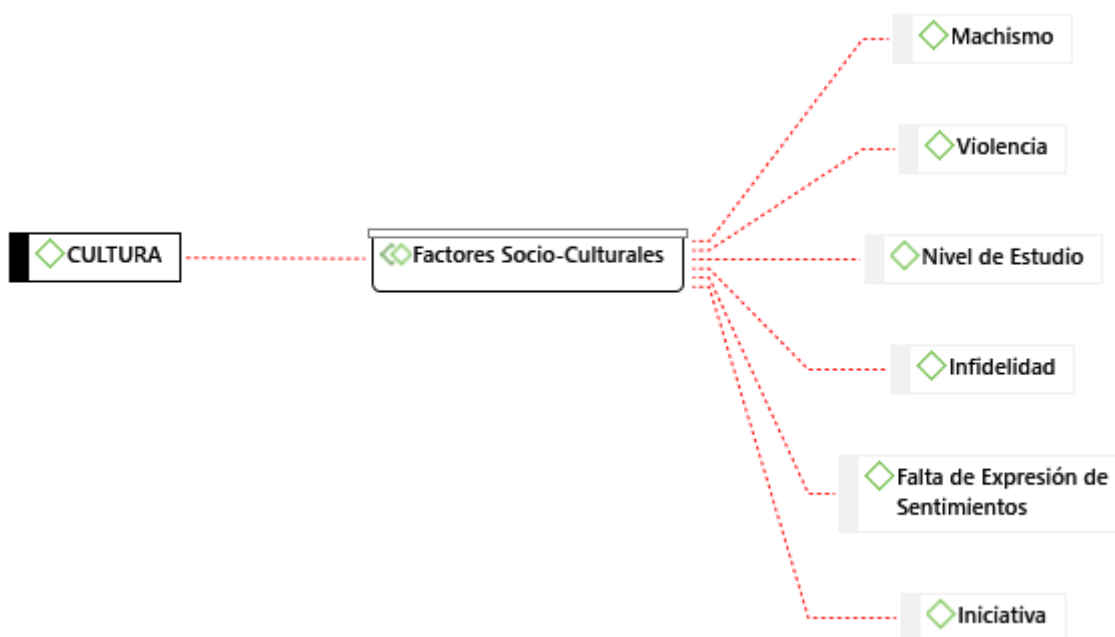


Figura 3. Tema Cultura, subtema Factores Socio-Culturales.

La Cultura es un factor de influencia total sobre la sexualidad y por ende para alcanzar una Satisfacción Sexual idónea El aprendizaje de la sexualidad comienza en el nacimiento por lo tanto, el medio ambiente, va a orientar, moldear y definir el proceso de aprendizaje con una resultante: la persona y sus conductas. Las normas sociales que rigen la expresión de la sexualidad varían con el tiempo, la cultura y las circunstancias; existen comportamientos sexuales que en el pasado o en algunas sociedades están bien considerados y que pueden ser rechazados en otras.

Subcategoría 1. Factores Socio-Culturales

Hay grandes diferencias que se basan en la cultura que impregna cada uno de los territorios que existe en el mundo, las creencias, la moral, la religión, la educación son parte de la Cultura, al hablar de una población indígena este es un aspecto que no puede pasar por alto ya que es el responsable de muchas de las concepciones erróneas que mantienen las mujeres indígenas y que no permiten una vivencia de su sexualidad de forma plena.

A pesar de los últimos avances en cuanto a la Sexualidad todavía existe cierta resistencia debido a las concepciones y patrones machistas, manifiestan como obligación al hecho de acceder a el acto sexual con su pareja, en donde muchas de las veces se reduce a lo genital, sin importar la satisfacción de la misma llegando al menospreciar a la mujer o a volverla simplemente un objeto de uso nivel sexual, ellas dijeron que su marido no las sabe abordar y sólo están buscando la penetración inmediata.

“Claro porque para eso nos casamos y tenemos a nuestro compañero para estar con él, es mi marido y yo le tengo que cumplir como mujer, si yo no quiero, igual me dice que tengo q hacer porque yo soy la esposa y tengo que hacer cuando él quiera.” (Participante3)

“Yo no tengo confianza, él no se cuida, él dice “que una como mujer tiene que cuidarse”. No quiere ponerse condón dice que no es rico “yo no tengo porque ponerme porque tú eres mi mujer”, así dice él. Toca tener porque soy la esposa toca dar.” (Participante3)

“El viene no más y ya hacemos rápido, siempre ha sido así desde que casamos, yo decirle que quisiera que me toque? No, ahí sí que me dirá que estoy loca, yo nunca le he dicho que no me gusta ahí se pone enojado.” (Participante9)

El tema de la violencia como un problema social y de salud, afecta a todos, sin distinción de países o de capas sociales, es un problema arraigado en muchas culturas asociadas generalmente al machismo. Las mujeres indígenas aseveraron que han sido víctimas de maltratos en años pasados, es lamentable escuchar frases como “aunque pegue o mate marido es”, como consecuencia han quedado recuerdos que siguen latentes en su mente y en sus emociones lo que interfiere también en alcanzar la Satisfacción Sexual.

“Yo tuve otra pareja anterior a él, y me maltrataba demasiado me pegaba me insultaba, me celaba y ahí si yo no sentía ni ganas ni deseos, yo no quería estar con él, me obligaba y yo creo que hasta era una violación porque deben querer tanto hombre como mujer para tener relaciones”. (Participante 2)

“Antes me maltrataba y me cogía (sexo) a la fuerza. Me pegaba demasiado. El amor se ha sabido morir por todo lo que me ha hecho”. (Participante 5)

La educación libera, integra, incluye, amplía los horizontes, el analfabetismo limita, excluye y mantiene sometimientos, tabúes, temores, la ignorancia que persisten sobre la materia evidencia que esta sociedad necesita más formación objetiva, integral e incluyente sobre la salud sexual y reproductiva. La mayoría de las mujeres indígenas señalaron que son analfabetas o apenas llegan a los primeros años de estudio de educación básica, de esta manera justificaron la falta de conocimientos en cuanto a la Satisfacción Sexual se suma la falta de comunicación y confianza con padres.

“No fui a la escuela nunca, antes no era importante ir a la escuela por no pusieron nunca yo no sé leer ni escribir por eso también ha de ser que no entiendo nada y no se algunas cosas, a veces ni puedo ayudar a mis hijos en los deberes”. (Participante 6)

“La palabra no había escuchado, yo estude solo hasta cuarto de básica ya de grande terminé de estudiar, la escuela y siempre voy a las charlas de la escuela, los talleres que da la señorita del MIES, porque a mí me gusta aprender yo cuando tenía mi primera pareja no sabía muchas cosas por eso creo que me dejaba maltratar, pero ahora yo sé que eso no se debe permitir” (Participante 2)

La infidelidad es una vulneración de la confianza en la pareja, al compromiso, los anhelos, los pactos y la intimidad, Asocian este acto con la falta de interés sexual de su pareja e influye en la Satisfacción Sexual de las señoras indígenas.

“El me abraza, se pone a besa y luego me cabreo (se enoja) y ya no me gusta, es que mi marido estuvo no con una sino con algunas y hay veces que se porta grosero antes me quería hacer a malas me pegaba por eso yo tengo miedo porque antes era así, me obligaba, tiene la cabeza dañado, me da miedo que me de alguna enfermedad como le conté, cuantas veces le he cogido con otras. Yo no tengo confianza”. (Participante 3)

“Conversamos, les mandamos a dormir a nuestras hijas y nos vamos a la cama, me abrazaba, me besaba pero ahora ya no quiere dice que ya debemos madurar que ya no debemos estar en esto, pero yo creo que es porque está con otra, yo tuve un problema bien grande por eso, pero yo no le voy a dejar a mi marido donde él vaya yo voy a ir, porque yo si le quiero y me duele pues que esté con otra, pero ella tiene la culpa que le busca a mi marido”. (Participante 7)

Tomar la iniciativa para el encuentro sexual no tendría que estar condicionada por el género. Tanto los hombres como las mujeres están “habilitados” por el deseo para insinuar o encarar al compañero. Las mujeres indígenas expresaron también temor de tomar la iniciativa sexual, porque no sabe cuál va a ser la reacción de su pareja.

“Él pues viniendo primero pregunta si estas con la menstruación y de ahí dice vamos hacer eso, (sexo) hacemos en la noche porque en la mañana él trabaja y yo voy a ver los animales. Pero él siempre busca”. (Participante 1)

“Mi marido, me viene y me abraza y me dice que quiere tener relaciones, ya “dame” me dice, a mí me da vergüenza que voy a estar diciendo ven, él me dice miya no tienes que tener vergüenza debes pedir yo si tengo ganas y a veces tengo ganas de decirle que quiero, pero me da miedo que me grite que me diga “como vos no trabajas, quieres, yo estoy cansado”. (Participante 3)

“Mi esposo, él es que busca siempre, yo no le busco a mí me da vergüenza siempre tiene que ser la marido, después piensan mal de la mujer si busca”. (Participante 7)

2.9 DISCUSION

El objetivo del presente estudio ha sido identificar, los conocimientos de Satisfacción Sexual de las mujeres indígenas, a la vez analizar los factores que influyen sobre ésta y en explorar, describir y entender cómo se da la respuesta sexual. Del análisis de los resultados han emergido tres temas principales: “satisfacción sexual”, “sexualidad femenina” y “cultura”.

El conocimiento no es más que el resultado del proceso de aprendizaje, desde que el ser humano nace está capacitado para aprender por medio de diferentes formas el primer contacto que tiene un ser humano es sus padres o familiares quienes enseñan sus primeros conocimientos, luego se van sumando vivencia o experiencias personales, el asistir a un sistema educativo o el esfuerzo cognitivo por incorporar nuevos conocimientos mediante la búsqueda de información de algún tema de interés, Rodríguez (2008) a este proceso no escapa el tema de Satisfacción Sexual inmerso en el tema de Sexualidad, definiéndose como llevar a cabo una relación sexual junto con la pareja con amor, espontaneidad y respeto mutuo, en donde exista una entrega total por parte de ambos miembros desde el principio hasta el final de la unión con plena libertad en el acto sexual, teniendo como resultado final un sentimiento de plenitud y placer (Lechuga, 2000).

El desconocimiento acerca de la Satisfacción Sexual en las mujeres indígenas fue evidente, lo que ha conducido que durante años de unión marital solamente existan relaciones sexuales automatizadas cuyo objetivo es exclusivamente brindar disfrute al hombre por el hecho de cumplir con el papel de esposa. Para llegar a identificar los conocimientos sobre Satisfacción Sexual se tuvo que explorar los conocimientos sobre los diferentes aspectos del ciclo de la respuesta sexual, ante lo cual los resultados fueron similares en cuanto a la excitación y orgasmo. Por el contrario la mayoría de investigadas señalaron conocer sobre

el deseo hacia la pareja.

Para la investigación se indagó: deseo es un preludio a la respuesta física sexual, excitación se refiere a una reacción genital vasocongestiva que produce la lubricación vaginal en la mujer, además de importantes cambios extragenitales, el orgasmo constituye, contracciones musculares clónicas reflejas altamente placenteras. Cada una de ellas respondería a entidades neurofisiológicas diferentes. Podrían ser alteradas independientemente, generando así los trastornos específicos de cada fase. (Gómez, Psicología de la Sexualidad, 2014)

La Inteligencia Sexual es una capacidad que todos pueden desarrollar, sin embargo requiere de autodisciplina y esfuerzo. Las personas sexualmente inteligentes buscan información científica acerca de la sexualidad humana, están interesados en informarse y entender (Chujutalli y Pimentel, 2016).

Dichos resultados coinciden parcialmente ya que si bien no se investigó la inteligencia sexual, si se tomó en cuenta los conocimientos sobre satisfacción sexual cuyo tema se encontraría inmerso en dicha inteligencia, hay que tomar en cuenta que para llegar a este tipo de inteligencia deben existir conocimientos previos que debieron ser adquiridos a lo largo del desarrollo del ser humano. Se observó el nivel de conocimiento de la sexualidad según dimensiones de la inteligencia sexual en usuarias atendidas en los consultorio externos de Planificación Familiar, con respecto a la dimensión adquisición de conocimientos sobre la inteligencia sexual, el 56,0% de las usuarias tienen un alto nivel de conocimiento, seguido del 39,3% que tienen un nivel intermedio 61 en la adquisición de conocimientos y el 4,7% un nivel bajo en la adquisición de conocimientos. (Chujutalli y Pimentel, 2016)

Por lo expuesto podemos determinar que las mujeres que tienen un nivel un nivel

medio a alto de inteligencia sexual contribuiría a la satisfacción sexual producto de este conocimiento, por el contrario si no existe conocimientos sobre la sexualidad lo cual se evidencia en la presente investigación influiría de manera negativa en alcanzar una satisfacción sexual plena.

La mayoría de mujeres indígenas indicaron no haber cursado ningún año de estudio, siendo analfabetas o avanzar hasta los tres primeros años de básica, quienes expresaron no tener ningún tipo de conocimiento sobre las diferentes fases del ciclo de la respuesta sexual, los conocimientos que se adquieren son los que guían las decisiones y la conducta sexual. Sólo con una buena educación sexual es posible enfrentar los mitos y tabúes sociales, religiosos, culturales y familiares que se arraigan en la mayoría de las personas (Chujutalli y Pimentel, 2016) y así mismo afirmaron no haber experimentado sensaciones de deseo, excitación, orgasmo, y decían encontrarse insatisfechas en su vida sexual, por el contrario existió una minoría de mujeres que habían culminado la Educación General Básica e incluso el Bachillerato y resultaron tener conocimientos sobre la respuesta sexual y por ende sobre satisfacción sexual y de igual manera manifestaron haber sentido deseo, excitación, orgasmos y afirmaron estar satisfechas e incluso son mujeres que buscan constantemente información acerca del tema, a mayor nivel educacional y formación, mayor es la satisfacción. (Ahumada et al, 2014).

La cultura machista fue expresada por las mujeres indígenas, al negarles la educación por el hecho de ser mujeres, antiguamente se tenía la concepción de que los hombres eran los únicos que necesitaban educación mientras que la mujer tenía que dedicarse desde muy pequeña a las labores del hogar, además de los aspectos genéticos, biológicos y fisiológicos, el ser mujer ésta relacionado, sobretodo, con la interacción social que la cultura a la cual se

pertenece. De acuerdo con (González de Chávez Fernández, 1998), la identidad femenina está construida por discursos sociales, mitos, religiones, rituales y explicaciones científicas.

En la población indígena sin duda el papel de la cultura con su discurso patriarcal y machista arraigado todavía coloca a la mujer en el papel de esperar de ella el cumplimiento de un rol femenino como vírgenes, fieles y sumisas sexuales, las expresiones de las mujeres indígenas sobre el hecho de llevar a cabo relaciones sexuales se basa en el cumplimiento es decir no lo hacen por deseo sino por complacer a su pareja. (Ortiz, et al, 2016)

Lo cual concuerda con la presente investigación ya que señalaron también, el papel de esposa como un factor de obligación para mantener una vida sexual activa, los patrones culturales de género van más allá de lo doméstico y si bien en este terreno se instalan de una manera específica y preferencial en lo afectivo, en la sexualidad, en los roles domésticos, en la crianza, el cuidado de la salud, en el cuerpo, en los hábitos cotidianos, en lo público, lo político, lo educativo, en la institucionalidad en general, en el aparato legal, en los modelos económicos, en los imaginarios religiosos, se instalan para garantizar su perdurabilidad en el tiempo y en el espacio Béjar (2009), de la mano viene acompañada la violencia que es un tema que si bien en la actualidad según lo que expresaron las investigadas no existe, dejaron huellas que siguen presentes en su vida y que de alguna manera influyen de forma negativa para el desarrollo de su vida emocional y sexual. La violencia, está asociada al fenómeno del machismo y a las pautas culturales prevalecientes en las relaciones hombre-mujer dentro de la unidad familiar. Expresa una situación de poder que usufructúa el varón al interior de la familia, generado por la cultura patriarcal que modela lo que debe ser un hombre y lo que debe ser una mujer, en lo masculino y femenino. (Béjar, 2009)

Wilkinson (citado por Ahumada et al, 2014) describe que los valores a los que las

mujeres de ahora aspiran son la androginia, el riesgo, la excitación y el hedonismo; y los que por el contrario rechazan son la autoridad, códigos morales sobre el bien y el mal, el énfasis en la seguridad financiera y el puritanismo del pasado. Es probable que en el Cantón Nabón, esto sea verdadero sólo en cierta medida debido al tipo de cultura y sus valores, dado que ya durante mucho tiempo se ha venido arrastrando pensamientos sobre la mujer en donde se le recomienda recato, discreción, castidad y evasión frente a los sexual, Valdés, (citado por Berra, 2007). No obstante, Rocha y Díaz (citado por Ahumada et al, 2014) encontraron que los cambios en cuanto a los estereotipos de género se están dando únicamente en las personas con un nivel educativo elevado.

Se identificaron varios factores que influyen en la Satisfacción Sexual, como la iniciativa de comenzar una relación sexual es en general realizada por los hombres, de acuerdo al pensamiento señalado por las mujeres indígenas, en dónde indican que el hecho de ser la mujer quien busca realizar el acto sexual es visto como malo e indebido, así también Ortiz et al (2016) en su investigación señalaron la aceptación como normal la iniciativa generalmente de los hombres en el inicio de la relación sexual.

En la investigación se señala que la demostración de afectividad u emotividad, es pobre o nula en muchas de las investigadas, incluso señalaron que la falta de afectividad tanto al inicio como al final de una relación sexual es algo que anhelar puesto que se han destacado la importancia la demostración de la emotividad entendida como la capacidad de expresar los afectos y los sentimientos es importante en la satisfacción sexual asegura Altamirano (2018). Por otro lado Ahumada et al (2014), destaco la importancia de variables afectivas y relacionales, como el amor, las sensaciones post relaciones sexuales, la comunicación con la pareja o la iniciativa para tener relaciones sexuales para la satisfacción sexual.

En cuanto a la frecuencia de actividad sexual indicaron como media la mayoría de investigadas, cada 15 días tienen relaciones sexuales dos días debido a que sus parejas trabajan fuera del cantón, la migración forzada es uno de los fenómenos sociales con mayor incidencia en la población indígena (Ortiz et al, 2016).

Una idea errónea muy arraigada en muchas sociedades del mundo occidental es que la mujer siente menos inclinación sexual que los hombres. A semejantes estereotipos se debe que durante años haya sido sometida a una socialización negativa durante la cual fue educada para suprimir o negar sus sentimientos sexuales naturales, creando la expectativa de que el varón inicia las relaciones íntimas. Esas ideas siguen teniendo repercusión en muchas mujeres, aunque la situación empieza a cambiar a medida que se eliminan algunas restricciones tras largas generaciones de socialización. (Crooks y Baur, 2010)

La infidelidad también se hace presente en la investigación como un factor que también influye en la satisfacción sexual de la mujer indígena quien comenta que al existir dicha condición existe un cambio de actitud en el hombre en donde se presenta grosero y a veces no quiere mantener relaciones sexuales o cuando se dan, existe una actitud violenta y automática en donde no existe un juego previo a la actividad sexual. Múltiples estudios han señalado la tendencia de los seres humanos para tener varias parejas sexuales a lo largo de la vida (Romero, 2008). Este ha sido regulado, prohibido y castigado por las estructuras sociales occidentales principalmente (Foucault, 1976). En la actualidad, la exclusividad sexual es la norma que gobierna con mayor fuerza el matrimonio occidental; cerca del 99% de las personas casadas esperan exclusividad sexual de parte de sus parejas Schmitt y Buss, (citado por, Romerom 2008), Treas y Giesen, (citado por, Romero, 2008). Ortiz (2016), en su estudio evidencio que la infidelidad es algo común en la población indígena ya que en su base está

la imagen de un hombre que (casi) no puede resistirse al imperio de sus impulsos agresivos y sexuales. Por lo tanto las relaciones extra-pareja se siguen presentando con amplia frecuencia y son incluso la principal causa de los divorcios, separaciones a nivel mundial y un factor que influye en insatisfacción sexual. (Romero, 2008).

Un factor común que se encuentra en la población indígena es el hecho de actividades diarias fuertes de mucho esfuerzo físico que incluyen caminatas por horas hasta llegar al sitio de trabajo en el campo y de ahí realizar trabajos de siembra, cosecha, cuidado de animales y luego a esto se suma las actividades del hogar, por lo que mencionaron que al llegar a su hogar y sienten un cansancio excesivo que muchas de las veces son impedimento para llevar a cabo relaciones sexuales, Ortiz et al (2016), evidenció que las mujeres investigadas, refirieron un trabajo doméstico forzado “las mujeres cargan los saquillos de papa, realizan trabajo de campo forzado”.

Se indagó sobre el edad de inicio de la actividad sexual cuyos resultados fueron un edad temprana de inicio de relaciones sexuales totalmente carente de conocimientos y responsabilidad. Algunos autores señalan que al darse relaciones sexuales a temprana edad puede influir en las futuras relación de acuerdo a la experiencia vivida ya se positiva o negativamente, y por otro lado dan cuenta de un efecto negativo sobre la satisfacción sexual a mayor edad de los sujetos y otros reportan lo contrario. Esta disparidad tendría relación con los efectos negativos provocados por la edad, tales como baja en la frecuencia de actividad y pensamientos sexuales, mayor presencia de disfunciones sexuales y presencia de enfermedades crónicas, los que podrían estar mediados por el aumento en la intimidad con la pareja y las actitudes positivas hacia la sexualidad (Ahumada, 2014). La auto aceptación, resultó evidente en las mujeres indígenas ya que aseguraron sentirse a gusto con su aspecto

físico y aceptarse con virtudes y defectos, ésta va de la mano con la autoestima, como indica Jesús Palacios (1999), es un producto psicológico que unas veces se acompaña de un signo positivo y otras de un signo negativo (Gómez , Psicología de la Sexualidad, 2014), una autoestima saludable es la base para construir relaciones íntimas. (Crooks y Baur, 2010)

La comunicación de pareja es un factor casi ausente en las mujeres indígenas, aseguran que ha sido resultado de la falta de comunicación con sus progenitores la falta de confianza para tratar distintos temas entre ellos la sexualidad, que era considerado como malo, prohibido, pecaminoso, etc, y lo cual se ha pasado de generación a generación e imposibilita o hace difícil tratar este tema con sus parejas. Una variable influyente en la satisfacción sexual, es la comunicación, la cual tradicionalmente se ha considerado como un proceso simbólico y transaccional, es decir, un trayecto en donde la conducta verbal y la no verbal funcionan como símbolos creados, los cuales permiten compartir significados e interactuar al mismo tiempo, que profundizar en el conocimiento propio y de otras personas (Alvarado et al, 2011), Inmersos en el proceso de la comunicación, se encuentran dos elementos que en forma conjunta determinan la interacción, la afectividad y el conocimiento que se genera en la relación de pareja. Estos factores son el contenido que comprende los temas o áreas de interés sobre los cuales la pareja se comunica, su frecuencia o cantidad y el estilo de comunicación, que refleja la o las maneras en que esta información es transmitida (Armenta, 2008). De esta manera, la comunicación representa el medio idóneo para que una persona exprese apertura y obtenga a la vez retroalimentación acerca de sí misma, apoyo, aceptación y confirmación de que es un individuo digno para establecer una relación íntima exitosa, es decir, la comunicación y la comprensión de una pareja son esenciales para el desarrollo de la persona y de su vida en sociedad,

Como discusión final, se evidencia las diferencias de los contextos en los que desarrolla cada uno de los trabajos expuestos, más aún porque no existe un trabajo investigativo similar y se tuvo que acudir a la revisión de cada uno de los temas y subtemas por separado. Lo cual demuestra la falta de trabajos investigativos que se centren en esta población, la mayoría de los trabajos son realizados en personas mestizas que bien es cierto tienen mayores oportunidades de acceder a información acerca del tema de sexualidad por el contrario la población indígena la mayoría son analfabetas y no cuentan con los medios necesarios para buscar información sobre el tema de sexualidad es más ni siquiera tienen el incentivo para conocer sobre el tema debido ya que desconocen la real importancia de culturizarse sobre dicho tema, a parte cada trabajo investigativo debe estar acompañado de un plan de acción ya que no podemos quedarnos solamente con el resultado de que se trata de una población que ignora sobre el tema de Satisfacción Sexual, sino tomar las acciones pertinentes para ir cambiando dicha realidad.

2.4 LIMITACIONES.

Aunque con esta investigación podemos empezar a identificar los conocimientos sobre Satisfacción Sexual de la población indígena, hay que tener en cuenta que las participantes de este estudio son mujeres heterosexuales. Podría ser interesante extender dicho tema en futuras investigaciones a hombres indígenas y saber que conocimientos tienen sobre Satisfacción Sexual y explorar, analizar y describir cómo viven su sexualidad.

3. CONCLUSIONES

La Cultura del Cantón Nabón tiene una influencia indudable sobre la falta de conocimientos sobre Satisfacción Sexual, en las mujeres indígenas ya que mi trabajo durante un año cinco meses me ha permitido un acercamiento en donde he podido visibilizar y comprobar que se trata de una cultura machista en donde hace hasta algunos años atrás no se valoraba a la mujer y más bien se la minimizaba como un objeto de reproducción, sumado a esto se le negaba el derecho de estudiar por el simple hecho de ser mujer ya que los que tenían y debían estudiar eran los hombres, adicionalmente el factor económico hasta ahora sigue siendo un condicionante para que los niños y jóvenes accedan a la educación formal.

La falta de conocimientos sobre Satisfacción Sexual es evidente lo cual repercute de manera negativa en la vida sexual de pareja, ya que los discursos encontrados sugieren el desconocimiento sobre las fases del Ciclo de Respuesta Sexual,

La falta de conocimientos sobre sexualidad debido al analfabetismo de las investigadas ya que no tuvieron la oportunidad de acceder a la información sobre sexualidad por medio de la escuela o colegio, sumado a esto la inadecuada o nula información de su entorno social, padres, amigos debido a la restricción de hablar sobre temas de índole sexual porque se consideraban secretos, indebidos y pecaminosos ha dado como resultado una total ausencia de Educación Sexual.

Se ha podido demostrar en dicha investigación que la falta de conocimientos sobre sexualidad está ligada de cierta manera en el disfrute del acto sexual ya que en las entrevistas se evidenció la ausencia de sensaciones durante el acto sexual como, deseo, excitación, orgasmo lo cual ha dado como consecuencia una insatisfacción sexual visible.

Estos resultados descriptivos demuestran que sumado a la falta de conocimiento se incorporan factores socio-culturales que contribuyen a la falta de satisfacción sexual tales como; violencia, infidelidad, iniciativa, mismos que juegan un papel preponderante en la vida no solo sexual de la pareja sino con una visión general, en donde la violencia fue “normalizada” y aceptada, durante muchos años sin embargo en la actualidad es un acto inadmisibles que atenta contra los derechos de las mujeres, no obstante dejaron huellas que siguen latentes en los recuerdos de las investigadas y que de cierta manera inciden en la vivencia sexual

La infidelidad es un factor que obviamente repercute de manera negativa en la vida sexual de la pareja dado que las mujeres indígenas aseguran que los hombres adoptan una actitud grosera, una relación sexual automática a más que culpan a su pareja de contraer ciertas enfermedades de tipo sexual.

La falta de iniciativa por parte de las mujeres indígenas viene marcada por la cultura machista en donde se les enseñó desde muy pequeñas a esconder sus instintitos y deseos sexuales, haciéndolos ver como prohibidos y que son propios del hombre.

La falta de comunicación en la pareja existente en la población indígena, es un aspecto que afecta ya que no permite el intercambio de conocimiento y la confianza y hay que tomar en cuenta que este aspecto es importante puesto que la satisfacción sexual es un concepto multidimensional involucra diversos aspectos que incluye, aspectos físicos, emocionales y relacionales,

La autoaceptación fue visible en las mujeres indígenas lo cual es importante para encaminar una satisfacción sexual, se evidencio que la construcción de su propio concepto acerca de su imagen es positivo.

La falta de demostración afectiva en las relaciones sexuales de las mujeres indígenas, se presenta en la mayoría, debido a la cultura que desgraciadamente inculca que los hombres no deben demostrar afectos porque es un signo de debilidad. Es más, se le da una connotación negativa a la persona muy expresiva o emotiva. Al hombre se le enseña a no expresar sus afectos como una manera de ser más viril. Se logra así, formar personas fragmentadas que pierden en calidad de vida. Esto ha hecho que se pierda la capacidad de ternura y de expresión de afectos. Esta pérdida llevó a carencias afectivas, a egoísmos, a incomunicación y finalmente a una insatisfacción sexual.

4. BIBLIOGRAFIA

- Ahumada, S., Lüttges, C., Molina, T., & Torres, S. (2014). *Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados*. Redclínica. Rev. Hosp Clin Univ. Chile 2014; 25: 278 – 84. Recuperado el Agosto de 2019, de https://www.redclinica.cl/Portals/0/Users/014/14/14/satisfaccion_sexual.pdf
- Altamirano, L. (2019). *Factores que intervienen en la elección, nivel de satisfacción sexual y duración de la relación en las parejas de Cuenca-Ecuador 2018*. Cuenca. Recuperado el Agosto de 2019, de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/handle/123456789/32629>
- Alvarado, I., García, M., & Ramírez, L. (2011). Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*,, 157-167. Recuperado el Agosto de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/284/28422741006.pdf>
- Armenta, C., Díaz, R., & Loving. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, Mexico 2008; 23-27. Recuperado el Agosto de 2019, de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133915922004.pdf>
- Bardi, A., Leyton, C., & Martínez, V. (2003). Masturbación: mitos y realidades. *Revista de la Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología Infantil y de la Adolescencia*. Chile , 10-30. Recuperado el Agosto de 2019, de <http://www.cemera.cl/sogia/pdf/2003/X1masturbacion.pdf>

- Barriga, S. (2013). LA Sexualidad como Producto Cultural. Perspectiva histórica. *Andaluza de Ciencias Sociales*, Anduli 2013; 91-111. Recuperado el Agosto de 2019, de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/50735>
- Béjar, B. (2009). *Machismo y violencia contra la mujer*. Departamento Académico de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.Lima. Recuperado el Agosto de 2019, de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7235>
- Berra, C. (2007). *Satisfacción Sexual, Amor e Imagen Corporal en Mujeres*. Universidad de las Américas Puebla–México. Recuperado el Agosto de 2019 de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/berra_c_c/resumen.html.
- Cabello Santamaría, F. (2010). *Manual de Sexología y terapia sexual*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Carrobes, J., Gámez, M., & Almendros, C. (2011). *Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas*. Madrid,. Recuperado el Agosto de 2019 de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/113441>
- Chujutalli , K., & Pimentel, M. (2016). "Nivel De Conocimiento Según Dimensiones De La Inteligencia Sexual Y Su Relacion Con La Satisfacción Sexual En Usuaris Atendidas En Los Consultorios Externos De Planificación Familiar Del Centro De Salud Morales. Febrero-Julio 2016.", Universidad Nacional de San Marcos, Tarapoto-Perú. Recuperado el Agosto de 2019 de

http://tesis.unsm.edu.pe/bitstream/handle/11458/2337/TP_OBS_00402_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cicourel, A. (2011). *Método y medida en sociología*. Madrid, España, CIS.

Crooks, R., & Baur, K. (2010). *Nuestra Sexualidad*. Mexico: Cengage Learning.

Díaz, K. (2017). *Satisfacción sexual en mujeres de 40 a 55 años con diagnóstico de menopausia que acuden a la consulta externa del Hospital de Especialidades de las Fuerzas Armadas n° 1*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.

Recuperado el Agosto de 2019 de

[http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/12730/SATISFACCI%
c3%93N%20SEXUAL%20EN%20MUJERES%20DE%2040%20A%2055%20A%
c3%91OS%20CON%20DIAGN%
c3%93STICO%20DE%20MENOPAUSIA%20QUE%20ACUDEN%20A%20LA%20CONS.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/12730/SATISFACCI%c3%93N%20SEXUAL%20EN%20MUJERES%20DE%2040%20A%2055%20A%20C%91OS%20CON%20DIAGN%20STICO%20DE%20MENOPAUSIA%20QUE%20ACUDEN%20A%20LA%20CONS.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Dolto, F. (1999). *Sexualidad Femenina*. Barcelona: Paidós.

Fernández, C., Granero, J., Aguilera, G., Castro, A., & Márquez, J. (2014). Implantación del nuevo modelo de formación práctico-clínica en Andalucía: una evaluación cualitativa en las titulaciones de Enfermería y Fisioterapia. *Enfermería Clínica*. 136-141. Recuperado el Agosto de 2019 de

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1130862113001514>

Gaidys, U., Yvone, R., & Fleming, V. (2003). *La Investigación Hermenéutica en Enfermería: El Desarrollo de una base Gadameriana*. Blackwell Publishing Ltd.

Gómez, J. (2014). *Psicología de la Sexualidad*. Madrid: Alianza.

- González, M., Rodríguez, R., Melián, A., Quevedo, M., & Hernández, S. (2000). *Revista Información Científica*. Obtenido de <http://revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/1707>
- Gonzalez, S. (2006). *Experiencia de la Gestión Participativa en el Cantón Nabón*. Cuenca. Recuperado el Agosto de 2019 de <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/2738>
- Marina, M., Hurell, S., Lavari, M., & Zelarallán, M. (2017). Educación Sexual Integral: para charlar en familia. *Programa Nacional de Educación Sexual Integral*, 1-48. Recuperado el Agosto de 2019 de <http://148.202.167.116:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/699/Educaci%c3%b3n%20sexual%20integral%20para%20charlar%20en%20familia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Nieto, J. A. (2003). *Antropología de la sexualidad y diversidad cultural*. Madrid: Talasa.
- Ortiz, A. (2018). *Satisfacción Sexual y Dependencia Emocional*. Universidad Técnica de Ambato. Ambato. Recuperado el Agosto de 2019 de <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/28920/2/Tesis%20Anabel%20Ortiz%20final.pdf>
- Ortiz et al. (2016). *Percepciones Sobre La Salud Sexual Y Reproductiva De Las Mujeres Indígenas Kichwas Y Shuaras*. Ecuador. *Revista del Facultad de Ciencia Médicas de la Universidad de Cuenca*. Ecuador 2014; 34(2): 21– 31 Recuperado el Agosto de 2019 de <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/medicina/article/view/987/875>

Quispe, M. (2017). *La Autoestima*. Lima. Universidad César Vallejo, Lima. Recuperado el Agosto de 2019 de

http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/22594/Quispe_RVM.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodríguez, L. (2008). *Factores sociales y culturales determinantes en salud: la cultura como una fuerza para incidir en cambios en políticas de salud sexual y reproductiva*. Quito. Recuperado el Agosto de 2019 de

[https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31683303/2.6.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DFactores Sociales y Culturales Determina.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190907%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190907T081941Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=96dc6ca85abf315d2d1adccff425875d2f2d4d1ded2afb9be273e4890c7112e3](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31683303/2.6.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DFactores_Sociales_y_Culturales_Determina.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20190907%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20190907T081941Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=96dc6ca85abf315d2d1adccff425875d2f2d4d1ded2afb9be273e4890c7112e3)

Romero, A., del Castillo, C., & Díaz, R. (2008). Propuesta de un modelo bio-psico-socio-cultural de infidelidad sexual y emocional en hombres y mujeres., (16)14-21.

Recuperado el Agosto de 2019 de

<https://www.redalyc.org/pdf/1339/133920328003.pdf>

Taylor, S., & Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós Iberoamerica.

Tenorio, R. (2004). *La Intimidad Desnuda, Sexualidad y cultura indígena*. Quito: ABYA-YALA.

Wade, P., Urrea, F., & Viveros, M. (2008). *Raza, etnicidad y sexualidades*. . Bogotá: Universidad del Valle.

